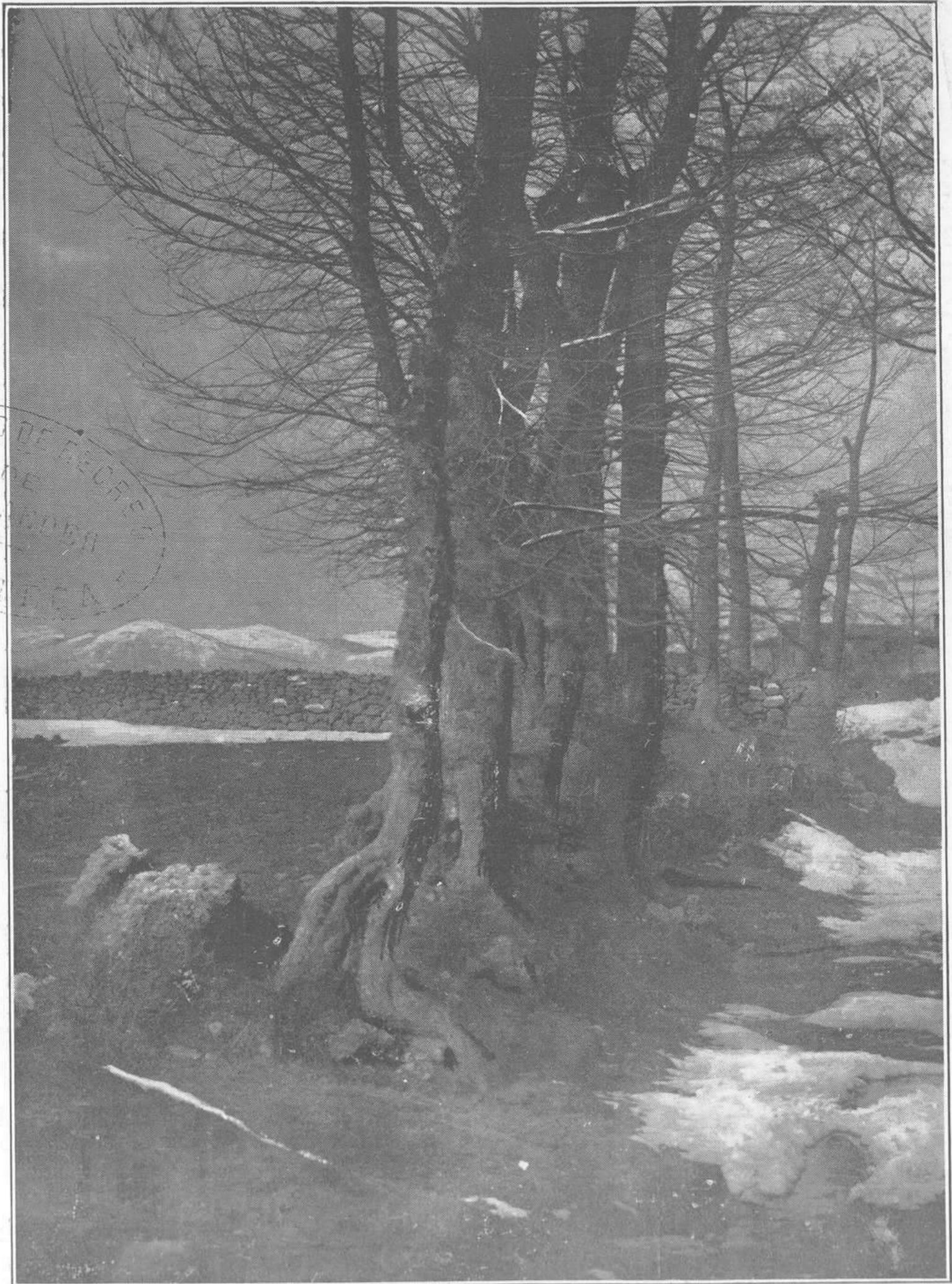


LA MONTAÑA



CIRCULO DE RECEPTOS
SANTO DOMINGO
BIBLIOTECA

EL INVIERNO EN LA MONTAÑA

ABRIL 14 DE 1917

LINEA

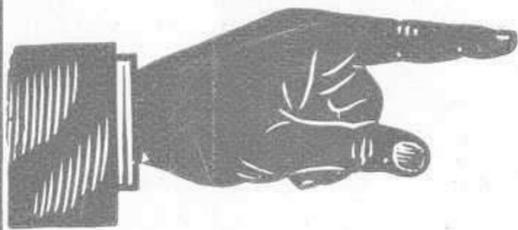
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



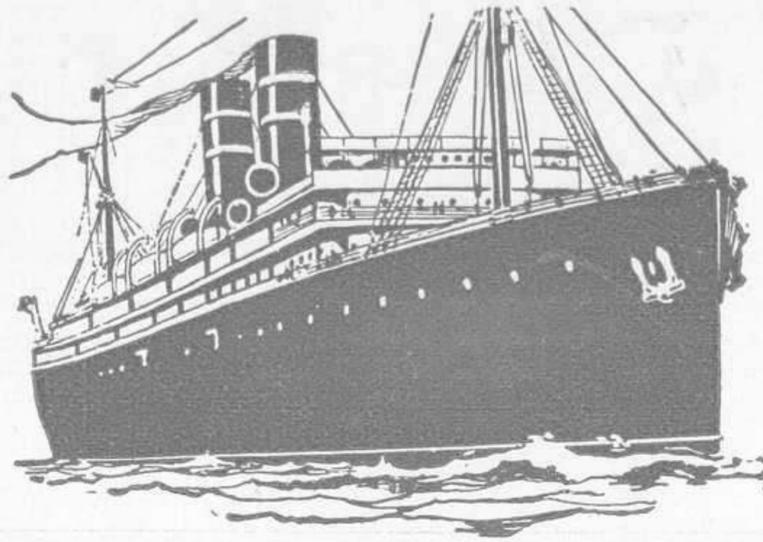
DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA

DE

WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia 30.00
Habana a Nueva York, Segunda 20.00

Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL

HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

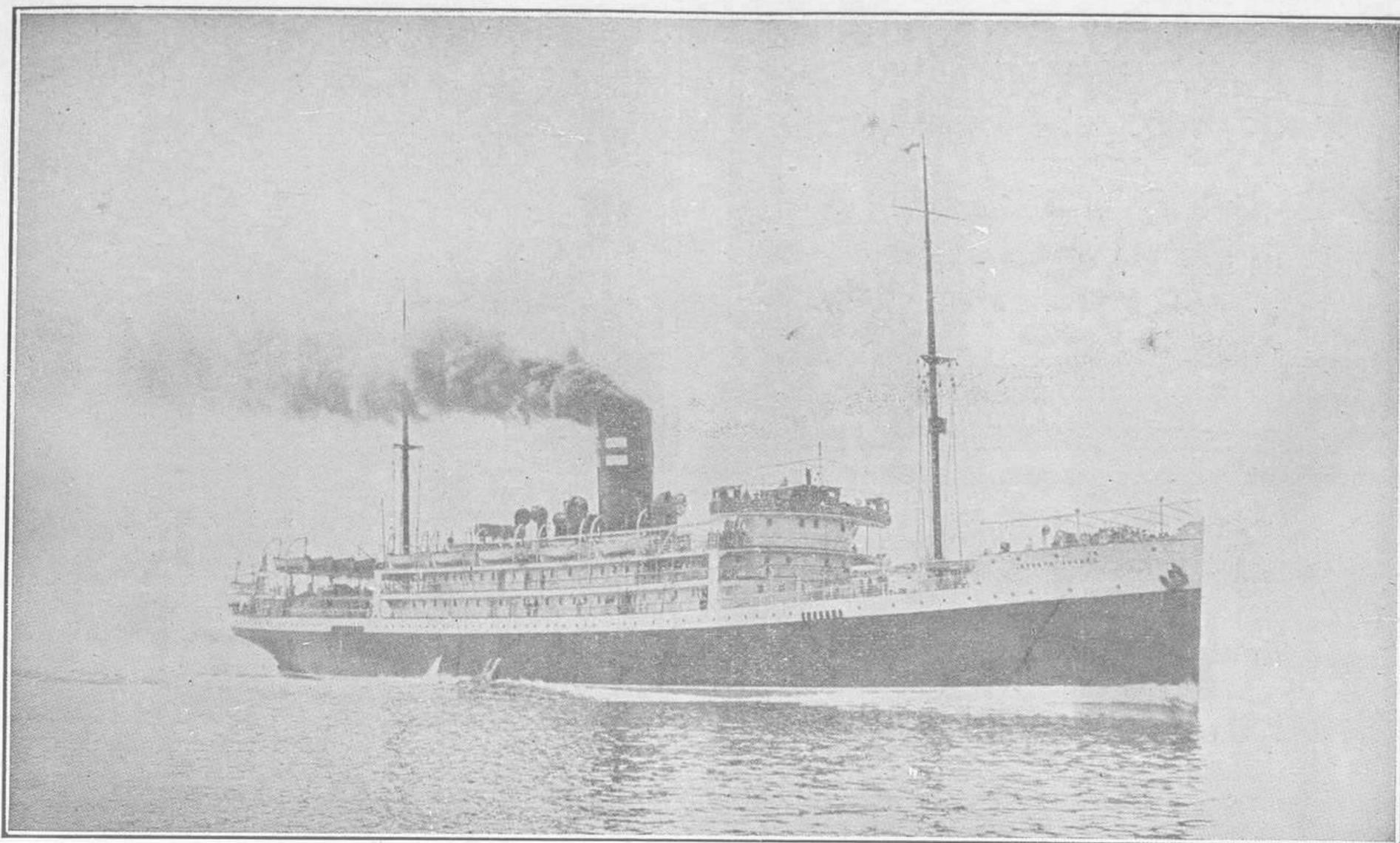
OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

El hermoso y rápido trasatlántico
español de 6,500 toneladas

CONDE WIFREDO

Capitán J. Larrazabal.

Saldrá de este puerto el día 15 de
Abril, a las 4 de la tarde, admi-
tiendo pasajeros para los puertos de

Santa Cruz de la Palma
Santa Cruz de Tenerife
Las Palmas de Gran Canaria
Cadiz y Barcelona

Este vapor admite carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR
Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

A. F. AEDO

GRAN TALLER DE CARROCERIA EN GENERAL

Unica casa que puede competir con sus
imitadores del Extranjero.

PRECIOS MODICOS

VIGIA Y CRISTINA - - TELEFONO A-6339

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE

SEDERIA, QUINCALLA, PAPELERIA,

PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO

Y UNICOS RECEPTORES

DE LA AFAMADA PERFUMERIA

“Amor Vencedor”

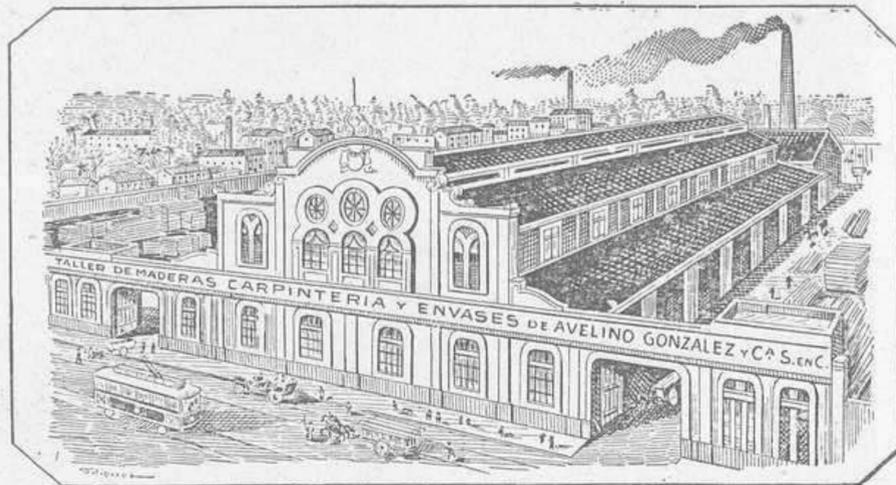
MURALLA NUM. 71

APARTADO 871 - TELF. A-3450

HABANA

Sierra “VIVES”

ALMACEN IMPORTADOR DE MADERAS
DEL NORTE Y DEL PAIS



CARPINTERIA, MUEBLERIA, FABRICA
DE ENVASES EN GENERAL, CAMAS DE
HIERRO Y BASTIDORES, CAMAS DE
MADERA NUEVO MODELO. MATERIA-
LES DE CONSTRUCCION. EXISTEN-
:-:-: CIA DE MADERAS DEL PAIS :-:-:

COMPRAMOS MADERAS DEL
PAIS EN BOLOS. DENOS A CONO-
CER DIMENSIONES Y PRECIOS

AVELINO GONZALEZ, S. en C.

TELEFONO A-2094 - - Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUN. 135

HABANA, CUBA

Los grabados que hace ZARCO
pueden examinarse con cualquier lente



EMPEDRADO 42 TELEF. A-2485



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 50 Cts. INTERIOR, UN MES 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO 11

HABANA 14 DE ABRIL DE 1917

NUM. 15

ITINERARIOS DE VIAJE

De Santander a la Vega de Pas, por Selaya

UNA de las excursiones más encantadoras que pueden hacerse por el Centro de la Tierruca es la comprendida por las cuencas de los dos ríos Pisueña y Pas que reunidos desde Castañeda, siguen por Piélagos a Puente Arce, forman la ría de Mogro y desembocan entre las famosas dunas de Valdearenas.

Saliendo de Santander se deja a la derecha la Peña de Castillo con el Santuario de Loreto encaramado en su falda Sur, y por las Presas siguiendo la línea del tranvía, llegaremos al alto de Muriedas donde nació D. Pedro de Velarde. Baja la carretera hasta la ría de Boo en otro tiempo tan frecuentada el día del Carmen por romeros que embarcados desde Santander acudían hasta casi el Santuario en Revilla, y cruzando el paso a nivel del F. C. del Norte, sigue hacia el Astillero, pero nosotros la dejaremos en el primer cruce de la derecha en dirección a Guarnizo, y sin llegar a la Estación torciendo a la izquierda nos dirigiremos hacia Peña-Cabarga que de frente nos presenta la fantástica crestería de las dolomias que las explotaciones mineras dejaron al descubierto. En Solía tuerce hacia el Sur y en Obregón se acerca a la extremidad occidental de Peña-Cabarga, dá vista al valle de Penagos a la izquierda y sigue a Sarón donde corta la carretera de Solares a Torrelavega. Desde Sarón y siempre en dirección Sur, corre llana, como en ninguna otra parte de esta región montañesa por el valle de Cayón, regado por el Pisueña, y poco después de dejar a la izquierda la carretera que va a Esles, se apareja con el río cuyo curso manso aquí, sigue aguas arriba y entra en la pequeña y desolada Hoz de Cayón para cruzarle por un rebajado puente

y salir poco después a la Vega de Carriedo, ancho cerco de montañas, más altas las de la izquierda entre cuyos repliegues se destacan Abionzo a media altura y Saro en la falda.



VILLACARRIEDO.—Palacio de Soñanes.

A la derecha en el fondo del valle, Vega, donde estuvo el solar del Fénix de los Ingenios, y de frente asoman los altos del Castro de Valnera.

Poco después de Vega deja en Santibañez la carretera que hacia el Oeste va a Toranzo y sigue por el fondo del valle hasta Villa Carriedo donde vuelve a cruzar el río. Vale la pena apearse para visitar el Palacio de Soñanes aunque solo sea para admirarle desde fuera.

Continuando nuestro viaje llegamos a Selaya

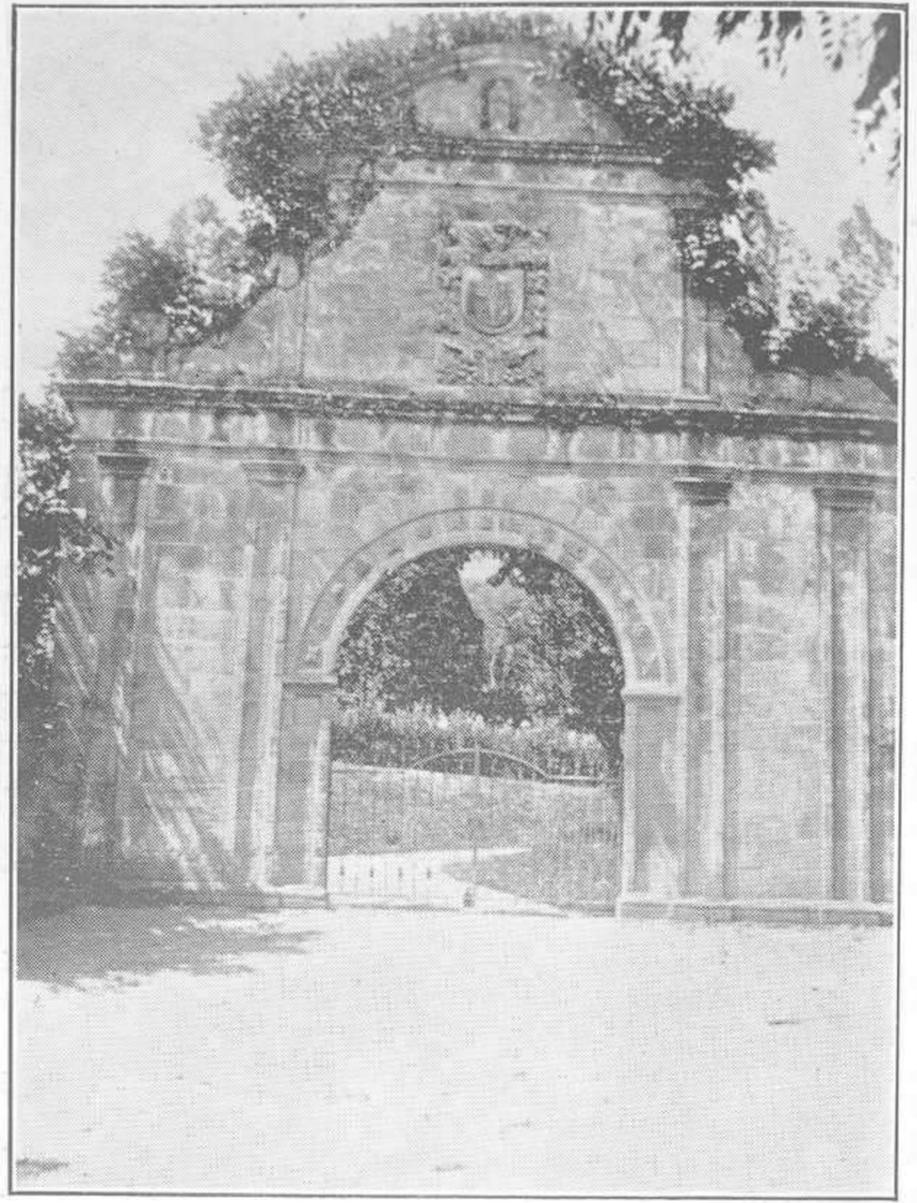
pasando al lado del Palacio hosco de "Donadio" para cruzar por el primer puente del Pisueña al extremo del pueblo, y empezar el pintoresco zig-zag que ha de encaramarnos a más de trescientos metros sobre el valle. Desde el alto de "La Braguía" la



VEGA DE PAS.—Camino del Mercado.

perspectiva es grandiosa. De un lado el valle de Carriedo, del otro la Vega de Pas y entre los dos al Sur una enorme pared de rocas peladas surcadas de arriba abajo por huellas de enorme zarpazo de colosal monstruo fantástico que en edades remotísimas dejó marcada su pezuña fabulosa, y por encima la mole del "Castro de Valnera" y "El Escudo" que nos separan de Burgos....

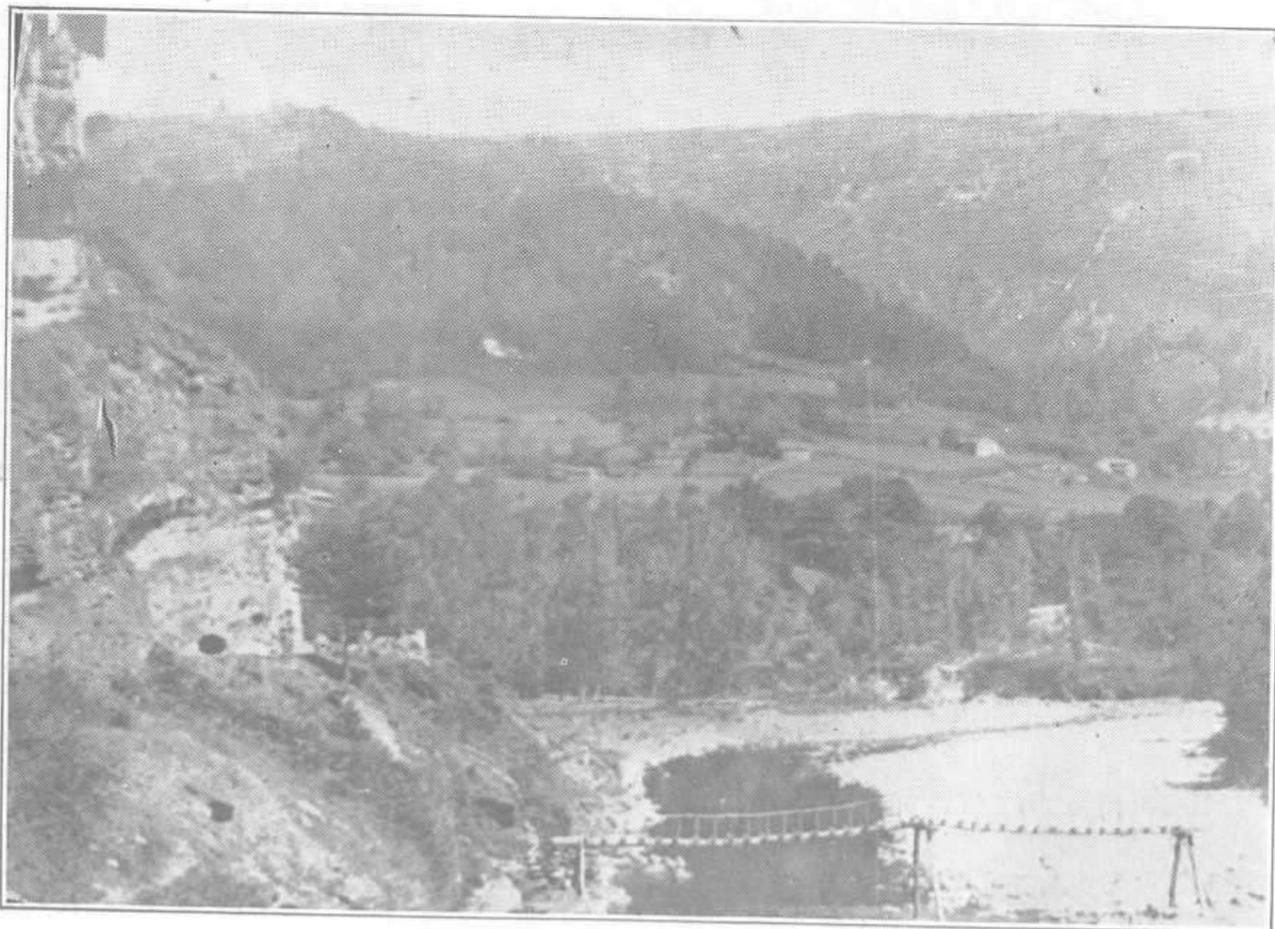
El descenso a "La Vega" es breve. Ya estamos en el corazón de esa región pintorescamente conocida. En la que vivió una raza que va lentamente desapa-



ALCEDA.—Portalada de la casa de La Torre.

reciendo por fusión con las aborígenes de La Montaña.—Nada queda original, como no sea una casa del siglo XVII en la parte más baja del pueblo a orillas del Pandillo que con el Yera que allí se le junta forman el Pas.

Sale la carretera de "La Vega" por la orilla izquierda del río y dejando a la izquierda la que va a los altos del Escudo seguiremos la corriente por entre paisajes encantadores que hacen brevísimo el trayecto hasta Entranbasmestas donde afluye el Luena a la par que la carretera que viene de Burgos. Empieza a ensancharse el horizonte al entrar ya en el valle de Toranzo, y a poco atravesamos Alceda con sus casas blasonadas y grandes arcos de portalada con escudos que redoraron los dineros de Indias que como hoy vinieron a animar estos valles, si bien con más gusto en los adinerados de entonces que en los de hoy, que se contentan con esas pomposas y cursis "villas," "chalets" y "hoteles" sin grandeza. Las casonas de Alceda son un muestrario rico de un arte arquitectónico propio montañés que un distingui-



En el Rio Pas.—Paisaje.

do arquitecto va poco a poco resucitando.

Sigue la carretera por Ontaneda con su balneario que ostenta el recuerdo de una Reina de "Tristes destinos," pasa por Santiurde antes de encaramarse huyendo de las fieras acometidas invernales del Pas; hasta Villegar, baja de nuevo al llano en Corvera cuyo horizonte cierran pelados montes por el Norte y por entre los que se abre paso tortuoso el río al llegar a Viesgo.

Poco antes del balneario, a la izquierda, se destaca un monte agudo, el pico de Viesgo y a media ladera se distingue la entrada a una de las más interesantes cavernas prehistóricas de las muchas descubiertas en esta provincia.

Después de Viesgo entra la carretera a la par del río, en la preciosa Hoz para salir a Vargas cerca del sitio donde el año 1833 y el día 3 de Noviembre las milicias de Santander derrotaron a las huestes carlistas.

Siguiendo la ancha carretera en dirección Norte cruzaremos por primera vez reunidos los ríos Pas y Pisueña y poco después por entre preciosas quintas llegaremos a Renedo, atravesaremos la vega de Parbayón, dejaremos a la derecha la carretera que baja a Guarnizo, nos encaramaremos al alto de la Morcilla, desde donde contemplaremos gran parte del paisaje que a la ida atravesamos, más el del valle de Camargo. Baja rápidamente la carretera a La Revilla para subir por el valle de Camargo hasta Muriedas, y por el ca-



ALCEDA.—Una calle.

mino que llevamos a la ida, teniendo frente ahora la Peña de Castillo, tornaremos a Santander habiendo recorrido cien kilómetros.

Concha Espina

El hispano trival; los girasoles
besados por la brisa regalada;
templo de donde parte la sagrada
procesión de los místicos faroles.

Los nidos del amor; las recias moles
que alzan su arquitectura cincelada;
la vega que florida, retratada
dejaron los marinos tornasoles.

Hada y musa, con arte cristaliza
tu divino pensar y así eternizas
los castellanos párrafos brillantes,

el pueblo admirador se te doblega,
pues sus tesoros mágicos te lega
la prosa de Espinel y de Cervantes.

ENRIQUE VAZQUEZ DE ALDANA.

(Del libro *La Cruz, la Estrella y la Espada*.)

El Ciprés

Hay un ciprés en el jardín vecino,
negro como la imagen de la pena,
al que más de una vez la luna llena
a dar aspecto de fantasma vino.

En torno suyo el gusto peregrino
transforma sin cesar la agreste escena:
donde ayer hubo césped, hoy arena;
lo que era bosque ayer, hoy es camino.

¡Sólo él resiste a la común mudanza!...
Yo, cuando del vivir siento la herida,
miro al ciprés y calmo mis lamentos,
pensando que, memoria o esperanza,
algo crece en el huerto de mi vida
que no abaten los hombres ni los vientos.

ENRIQUE MENENDEZ PELAYO.



SOBRE LA NIEVE.-1917-

Nostalgia.

Sudario de dolor.

HACIA dos años que no presenciaba la tragedia de la nieve que siempre en este tiempo tiene por escenario la vieja y noble tierra de Campóo. Recuerdo que en 1916, cuando nevaba sobre los campos cántabros de esta parte alta de la Montaña, mis andanzas de peregrino curioso, que

leías de las minas de plomo, en las cuales miles de hombres, pálidos, mansos y tristes, convertidos en topos se jugaban diariamente la vida para poder vivir pobremente... Cuando supe en la ciudad enclavada en Sierra Morena, por cartas de Reinos, que había nevado mucho en Campóo, sentí más intensamente la nostalgia, que siempre mi espíritu lleva a cuevas de la tierra donde nace el Ebro, el gran río de España. Recordé a mis camaradas de excursión, que orlan esta página y sentí vivamente no poder acompañarlos, en largas excursiones, calzando los "barajones", esto es los *skis* campurrianos, de los cuales da una exacta idea—*vistos por el lado que pisan la nieve*—la viñeta que acompaña el final de estas líneas, y en el cual dibujo el querido pintor Fausto, además de los citados artefactos ha pergeñado, a lo largo, una cachava alpinista.

En mi espíritu se avivó la añoranza por el *sport* emocionante de correr montañas abajo en los sencillos y voladores toboganes y en los raudos trineos...

La nieve es una plaga anual, horrible, que cae sobre este país, afligiendo a los campesinos pobres y a los desvalidos que sufren hambre y frío. Pero como el mal es irremediable hay

busca emociones fuertes, me habían llevado hacia la riente Andalucía—tierra de risas en los labios y alegría en su sol y en sus campos, y de profunda melancolía en las almas—a donde había ido a visitar, por capricho, las infernales ga-

que aprovecharse de él, haciendo nacer la alegría del deporte sobre la blancura que sepulta aldeas y envuelve la región en un verdadero infierno de sufrimientos. La blancura fascinadora y atrozmente bella del paisaje, es como un inmenso sudario, brillante y deslumbrador, que envuelve en su satánica hermosura la traición del hambre y del dolor, que van a clavarse en el corazón de los pobres llenos de lágrimas y frío...

EL PAISAJE

Después de una nevada de cerca de un metro y al día siguiente de una noche de veinte grados bajo cero de temperatura, he salido al campo con los amigos de la agrupación *Los sin rumbo*, a admirar el panorama. El paisaje de nieve a pesar de su blancura igual y deslumbrante no es monótono. Ofrece con frecuencia los más bellos y raros efectos de luz que pueden soñarse. El campo adquiere un color negro carbón en los robledales espesos; bruno regía en los montes claros; albo con un leve tinte rojizo en los altos picos que besa el cielo azul y acaricia el Sol, este sol invernal del Norte, desmayado, amable y montecino. Bajo las montañas se agrupan humildes los pueblos, presentando la nota gris de sus casucas de chimeneas humeantes en espirales ténues, débiles... Y en medio, Reinosa, grande y blanca como una ciudad fantástica de ensueño a la derecha de la cual corre el primer río de Iberia,



Afueras de Reinosa.—Arrieras de la Barcenilla

que semeja una vía transparente y cristalina, festoneada por el armiño reluciente de la nieve.

IMPRESIÓN.

CUANDO PASA EL SEÑOR.

Habíamos descendido de Peña Milana. Al llegar a Fresno, de una casuca—más choza que casa—salió una vieja encorvada, de rostro bronceado, ojos pequeños, nariz afilada y boca sin dientes. Llevaba la cabeza tocada con un manto negro ya un poco verdoso; calzaba almadreñas y sostenía con la diestra un cirio. Aquella mujeruca, de aspecto de bruja próxima a formar en pavoroso aquelarre, nos miró recelosa y hasta creo que sus labios se movieron para maldecir desde su augusta y grave ancianidad, a nuestra alegría moza y alocada, que atronaba el espacio de risas, en medio de la aldea sepultada en nieve. Nos miró como se mira a una aparición satánica e insólita que tuviera pacto con espíritus malos.

De pronto suena aguda una campana que tañen lenta y plañidera desde lo alto de la espadaña de la Iglesia. “Tocan a dar el Señor”. Ante nosotros pasó el Viático. Iban primero unos hombres altos y huesudos, afeitados, envolviéndose en mantas tapabocas y llevando la boina en la mano izquierda, obscura y callosa, algo amarillenta por el frío, y en la diestra un cirio; a los lados chiquillos con la cara sucia y



Una calle de las afueras de Reinosa en 1914.

amoratada; después el sacerdote revestido con traje litúrgico y llevando en el cáliz—bajo el paraguas rojo con flecos dorados—el sagrado cuerpo de Cristo; detrás muchas mujeres arrebujadas en matafríos (mantones de algodón, de cenefas de color) y musitando con hondo fervor sencillas oraciones...

En las grandes ciudades, ni villas, no se presenta un cuadro como este, de tan bella emoción, que inundaría de poesía la pluma de un gran poeta y el pincel de un pintor.

Sobre los campos blancos, bajo un cielo azul blanquecino el pueblo entero, compungido y lloroso, lleno de fe y resignado, camina a través de las callejas de la aldea hasta el lecho del moribundo. Si cesaran las campanas de tocar, en el silencio del pueblo solo se oiría el rumor quedo de los pasos de la comitiva y el susurro de las oraciones que los campesinos elevan desde su alma hacia la Misericordia de Dios...

Por nuestro espíritu ha pasado una ráfaga misteriosa y sedante de emoción poética. La fe de aquellos labrantes fuertes y melancólicos nos ha conmovido profundamente.

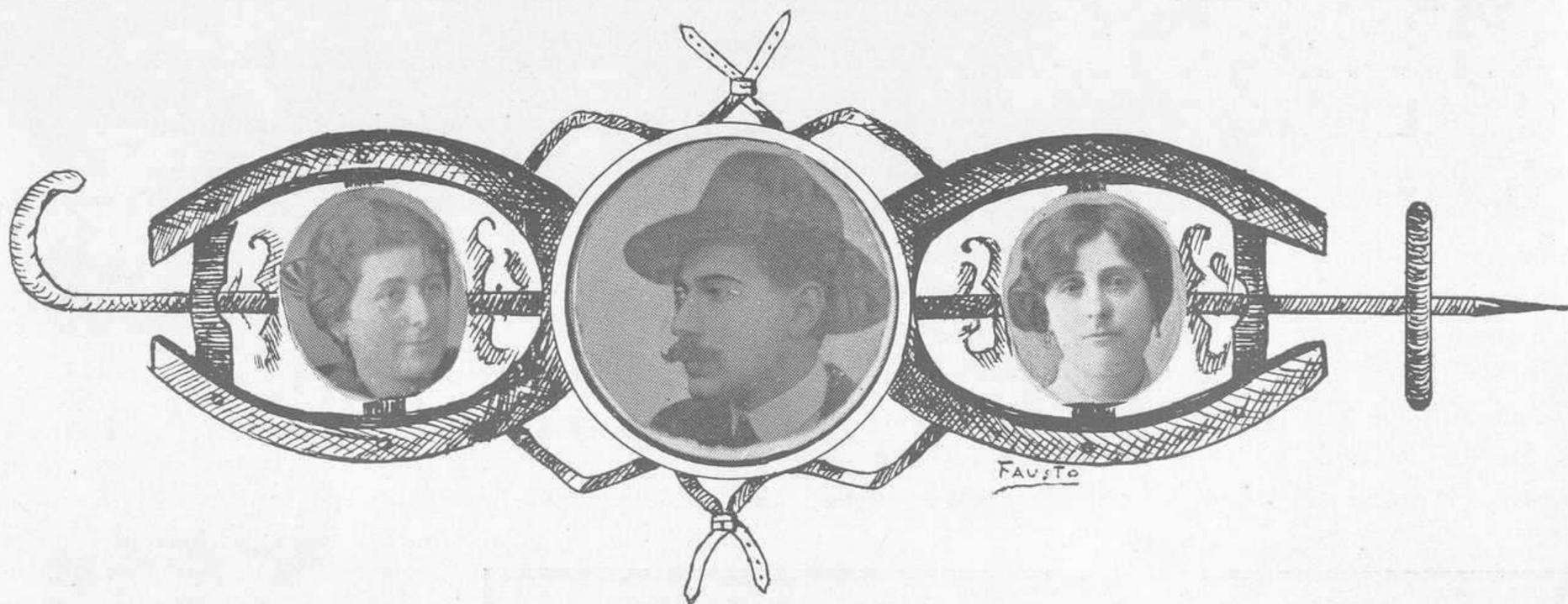
Mis bellas amigas hundieron sus rodillas en la nieve y rezaron una plegaria; nosotros, destocadas las cabezas nos hemos inclinado humildes ante la sagrada procesión...

El Viático se ha alejado por senderos estrechos. Entre los sonidos de la campana de la iglesia se percibía el son débil de la campanilla que llevaba la comitiva.

En el regreso a la villa, al atardecer, ladraban furiosos los bravos mastines, con aullidos largos y lastimeros. Nuestra alegría, ya demasiado muerta, se ahogó en profunda melancolía al pasar bajo los altos árboles de ramas sarmentosas, a las cuales movía el viento, silbando agudo y enigmático.

Santiago Arenal

Campóo, Reinos, Enero 20.



(Composición y dibujo por Fausto, para LA MONTAÑA.)

RAPIDA

LEGÓ a mi valle, la feria, en mañana plena de luces de sol, de aromas de violeta, de suaves brisas otoñales. Retornó briosa, con ansias de conquistar fama para recompensa de prolongada ausencia: fué regocijante y bulliosa alegría del pueblo: fué exteriorización de una vida recompuesta de nuevos vigos y fortalezas.

Era riante el rostro de las gentes, era plácido y primaveral el día jubiloso.

Mugía el ganado, abocando las plazas y camberas, tinteando las cobrizas esquilas; de carretera abajo llegaba el eco triunfal de la música, el ruido estallante de los cohetes, el rumor de conversaciones, el trotar de caballerías: eran enérgicos matices de fuerte vida, en este lindo valle de mi Montaña.

Sobre el *jalechal* verdinegro de la Horcada extendióse la multitud: ojeadas, tanteos, ajustes, ponderaciones, fueron artes de la astucia mercantil, hasta remontar a su cumbre la mañana dominguera.

Y tuve, en esta pujante feria de ganado de mi valle, lejanas y dulces memoraciones, reverdecimiento de dormidas edades.

En ellas puse mi recuerdo, al poner mi observación en el cetrino viejo que ví apoyado sobre el testuz de la yunta nerviosa y movediza; al pasar mi mano sobre el lomo fino de la carnosa novilla; al acariciar, como a un rorro, el bermejo *jato* suavemente adormecido a la sombra de un nogal.

El amigo confidente de mis amores virginales y compañero en la guarda de la *Garbosa* y la *Niña*, sumióse, para siempre, en la vorágine de las ciudades tropicales. La mozuela arrogante y dulce, en quien pusiéramos nuestros entusiasmos existe para otros hombres, para otros amores livianos y protervos. Háse muerto el abuelo, recio como una cajiga, gran jugador *a la mano* y gallardo trovador de *roldas*, y, también *tío Goyo* que tantas veces nos contara, reposando de picar el dalle en las tardes de fuego, cómo, en sus tiempos, vivíase mejor sin fábricas, sin ferrocarril y sin tanto *luju de zapatucus finus*.

La vida pasa... evoluciona, y al correr de sus transformaciones, llega recompuesta de nuevos vigos y fortalezas.

ELESE.

“Al amor de las estrellas”

Al final de su vida, no tan larga en años como en saber y experiencia, manifestó Menéndez y Pelayo la firme resolución de escribir con la mayor sencillez que le fuera posible. No quiso decir, seguramente, que adoptaría un estilo seco, monótono y sin matices, tan contrario a su natural y ferviente sinceridad artística, pero al hacer esa que pudiera llamarse “profesión de fe” literaria, recordó, sin duda, que con los adornos del pensamiento ocurre lo propio que con los trajes y es que los caprichos multiformes de la moda, según demuestra la indumentaria en todas las épocas, nunca han divorciado la sencillez de la verdadera elegancia, ni desterrado la discreción de los dominios de la belleza.

Nacen y mueren las escuelas; corrómpese el gusto en unos períodos históricos y recobra en otros su justa soberanía, pero siempre el que escribe ajustándose a los preceptos horacianos, será el que mejor escriba. Mas por desgracia, en los países de lengua española olvídase con frecuencia este culto a la sencillez, con la cual se unen siempre el donaire, la gracia helénica y la inspiración, nacida del sentimiento y no imitada con hueca garrulería. La riqueza y sonoridad de nuestro idioma nos incitan a caer en tal escollo, y entre las mujeres literatas, principalmente, la tentación parece irresistible. Que se aumenta en ellas con los años semejante tendencia—tal vez por las mismas relaciones de la indumentaria y del estilo—es también indudable. No recuerdo si fué Chamfort quien escribió que las mujeres, en todos los países, se adornan más mientras más pierden los atractivos naturales de la juventud; pero aquí en España, un ingenioso amigo mío, que si no lee a Chamfort, sabe observar tanto como él las flaquezas humanas, compara al bello sexo con la milicia, donde en proporción a la antigüedad aumentan los entorchados.

Conste que a nadie aludo, ni menos—ya que me he referido en general, a países de lengua española—a las literatas de Cuba, que constituyen excepción muy notable, y suelen dar hermosos ejemplos de gusto delicado y sencillo a los pro-sistas varones. Sólo me refiero a algunas tristes muestras femeninas de culteranismo y conceptismo, que he notado hace poco en la Península Ibérica, y, precisamente las recuerdo para señalar, como contraste digno de todo elogio, las obras de una escritora, joven y bella, que es hoy, a mi entender, la que con mayor gallardía, maneja en Europa la lengua castellana.

Llámase Concha Espina, autora de esa admirable novela titulada *La Esfinge Maragata*, que la Academia Española ha premiado, y entre otros libros merecedores de encomio, y de los cuales el público ha agotado a veces, más de

una edición, de *Al amor de las estrellas*, serie de estudios bellísimos sobre las mujeres del *Quijote*.

Concha Espina es natural de Santander, paisana de Trueba, (1) Pereda y Menéndez y Pelayo, y maestra, como ellos, en el uso de las bellezas inagotables de nuestro idioma. La última obra extensa suya que con verdadero encanto he leído, es la de índole cervantina que acabo de citar, y por sus ideas y su forma me parece uno de los mejores, si no el mejor, de los homenajes rendidos a la gloria de Cervantes en el tercer centenario de su muerte.

La mayoría de los imitadores de Cervantes en nuestro tiempo incurren en el gravísimo error de emplear términos y giros arcaicos y diluir sus ideas, si es permitido llamar ideas

a cuatro o seis lugares comunes, en párrafos enormes y rimbombantes, como los que tanto entusiasmaban en el siglo XVI a los lectores de los libros de caballerías. No fijan su atención esos malos imitadores de Cervantes en que la pompa y solemnidad de algunos capítulos del *Quijote* que a ellos les admiran, es precisamente una parodia burlesca, un remedo satírico de aquellas novelas disparatadas, y que creyendo imitar a Cervantes a quien copian en realidad es a Feliciano de Silva. La autora de *Al amor de las estrellas* no incurre en falta de tanto bullo, y, al contrario, refiriéndonos la historia de cada una de las heroínas del *Quijote*, lo hace en el español de nuestra época, sin alardes arcaicos, en sentencias breves y claras, cual las emplearía el propio Cervantes si le fuera posible volver ahora a este mundo. Aquel genio peregrino no viviría,

sin duda, en el siglo XX con la mentalidad y una parte del lenguaje de los españoles del XVI, ni produciría obras sin ejundia, semejantes al famoso *Retrato de golilla* de la fábula de Iriarte, “mezclando dos hablas, la nueva y la vieja”.

Para que los lectores de “Cuba y América” que no hayan leído la notable obra de la señora Espina, tengan una idea de sus méritos de forma, copiaré los párrafos en que describe la primera salida de Don Quijote, con arte moderno y digno a la vez de su inmortal asunto:

“Cielo azul, sol ardiente, día de julio en el campo famoso de Montiel. Armado caballero sobre su flaco Rocinante, lanza en ristre y abrazada la adarga, camina Don Quijote por la inmensa y tostada llanura, alborozado y sudoroso, invocando en lo más íntimo del corazón a la dama de sus altos pensamientos.

“Exaltada en la cumbre de la amorosa fantasía juzga el andante caballero a su señora Dulcinea superior a cuantas en libros y en sueños había imaginado: rubia como las crenchas del sol, blanca lo mismo que la nieve, más suave y fina que el plumón de los nidos; hermosa como los ángeles del cielo;

(1) D. Antonio Trueba no nació en la Montaña. Era de cerca de Bilbao.—(Nota de LA MONTAÑA.)

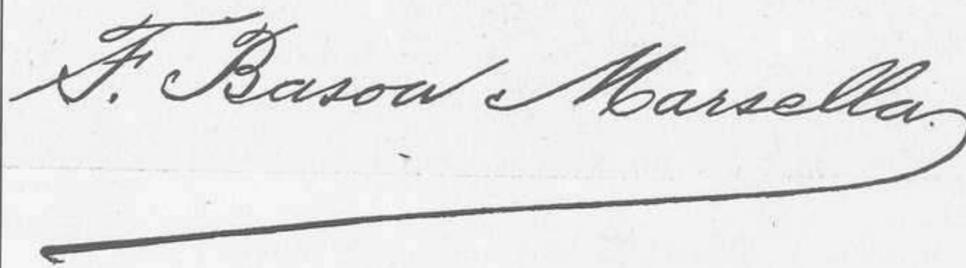
La hermanita de los pobres

Tiene la hermosa Caridad por lema;
sembrar el bien es su preciado anhelo;
noble y santa divisa de su emblema
es consolar al pobre en su hondo duelo.

Fiel cumplidora de la Ley Suprema,
sus designios acata en este suelo;
y un día ceñirá regia diadema,
en premio a sus virtudes, en el cielo.

Al que inerte se rinde, en lucha airada
con el destino, alienta denodada;
es de sus penas bienhechora egida.

Y al respirar decrépito el anciano
le cierra ella los ojos con su mano
y a Dios eleva una oración sentida.



(A bordo del vapor “Coruña”, 1880.)

crea verla al través del horizonte luminoso, envuelta en pulquerrimos cendales, bañada de fragancias sutiles, coronada de flores y laureles en un precioso camarín, ensartando perlas o bordando con oro alguna cifra para su fiel amigo.

“La realidad, escéptica y burlona, viene de pronto a deshacer la primorosa fábrica del ensueño. Un gran tropel de gente se acerca a Don Quijote por la rasa campiña. “¡Todo el mundo se tenga!”—clama el valiente paladín en mitad del camino, esgrimiendo la lanza—“¡Todo el mundo se tenga, si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo todo don-

corral donde la hija de Lorenzo Corchuelo, algo sudada y correosa, por el resol y el trabajo, aechaba el trigo; o, lo que es peor aún, con la tuerta y sucia Maritornes, con la moza carirredonda y chata que en la rebelde pollina vió luego en las puertas del Toboso, merced a la industria de Sancho Panza; con la dueña Rodríguez y la atrevida y maleante Altisidora; con toda la turba soez que en ventas y caminos arrastrará por el fango las puras ilusiones del noble y platónico amador.”

Con gusto seguiría copiando si no me contuviera el temor de hacer demasiado extenso este artículo, porque la



TORRELAVEGA.—Vista general.

cella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso”!

“Aquí principia el cómico y doliente calvario del caballero redentor. En esa aventura de los mercaderes, que tales eran los que por el llano venían, está esbozada la formidable antítesis del *Quijote*. Los mercaderes toledanos, gentes de buen humor y poca fe, piden con sorna un retrato, por menudo que fuese, de la señora Dulcinea, para persuadirse de si en efecto es tan hermosa como asegura su adalid. El cual se obstina en que sin verla lo han de creer y declarar, jurar y defender. ¿Acaso para afirmar los ideales y dar por ellos vida y salud es menester que se nos muestren cara a cara? Pues ¿qué mérito tiene entonces confesar la verdad cuando la vemos descubierta delante de nosotros? Los mercaderes, con grandes risas y burlas, siguen diciendo a todo: ver y creer. Y el pleito acaba, como era de esperar, con una lluvia de palos sobre las costillas del pobre soñador.

“Ya de aquí en adelante el ideal, simbolizado en Dulcinea pugnará a todas horas con las groseras realidades de la vida; caerá por todos los caminos, entre mofas, chistes y pedradas, bajo la furia de mercachifles, villanos y galeotes, ultrajado siempre, pero nunca muerto ni extinguido en la tierra. Y el ingenioso, el fervoroso mantenedor de la Mujer ideal, cada vez que tienda los brazos para estrechar en ellos, casta y blandamente, a su divina Dulcinea, topará con las bardas del

obra no tiene página que pueda desperdiciarse. Séame permitido añadir que en nada cede al lenguaje castizo, sobrio, elegante y ameno de la señora Concha Espina, la penetración psicológica, el agudo espíritu crítico con que “al amor de las estrellas,” es decir, en el aire libre, en la naturaleza de estos campos y ciudades de España, donde viven aún los tipos copiados por Cervantes en su gran novela, estudia y describe una a una las figuras de mujer que aparecen en las páginas del *Quijote*.

Recuerda esta colección de retratos, por su ropaje y espíritu, los *Cuentos de Shakespeare* de Charles Lamb y su infortunada hermana Mary, tan inmortales y casi tan alabados en la literatura inglesa como las mismas obras dramáticas que les sirvieron de base. Pero más todavía recuerda por su plan, por su entusiasmo admirativo hacia el genio sublime del gran escritor castellano, por su habilidad, y la fineza de sus observaciones, las *Heroínas de Shakespeare* de Mrs. Jameson, uno de los libros de crítica literaria que ha sobrevivido al siglo XIX. Y así como ningún adorador de Shakespeare deja de poseer y estimar los estudios inspirados y elocuentes de la señora Jameson, ningún verdadero cervantista dejará de tener en su biblioteca la preciosa obra de la señora Concha Espina.

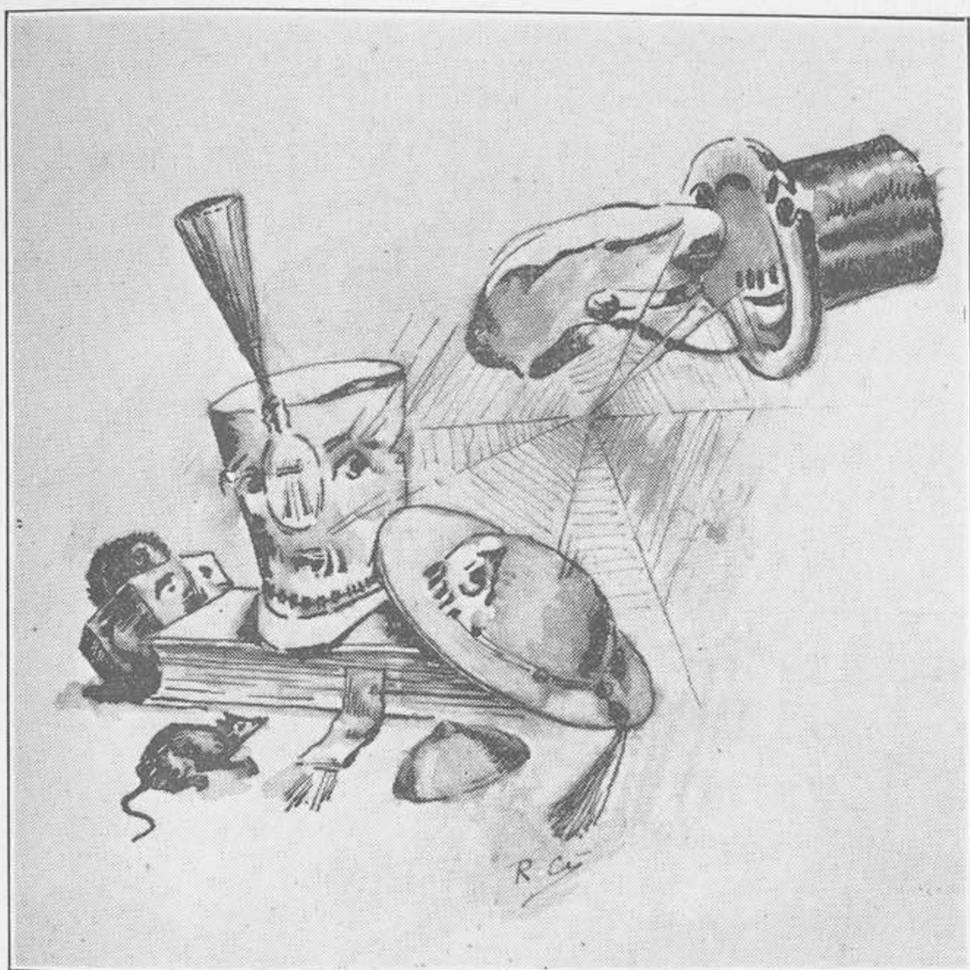
Madrid, Enero de 1917.
(De *Cuba y América*.)

JOSE DE ARMAS.

TRIFULCA EN UNA PRENDERIA

Hallábanse en un rincón de una vieja prendería entre una porción de muebles y de ropas con polilla, unos cuantos ejemplares de todas las infinitas chichoneras que han cubierto las cabezas masculinas.

Ignórase por qué causa se armó allí una tremolina entre aquellos desperdicios de procedencias distintas, cuyas voces y denuestos en confusa algarabía despertaron a las gentes que en la vecindad dormían:



—Yo puedo lucir aún mi pompón, como otros días porque conservo mi brillo y soy joven todavía— gritaba un morrión augusto con la visera caída, y enseñando por la copa el forro de percalina.

—¡Fuera ese vejestorio! exclamaban a porfía bonetes y solideos, sombreros de teja y mitras.

—¡Reaccionarios!—el morrión contestaba lleno de ira y los sombreros de felpa —¡Reaccionarios!—repetían.

—Váyase usted a un basurero— dice, al punto, una boina echándose atrás la borla que de sangre está teñida.

Pues no es usted presumido ni coquetón, que se diga, cuando ya no sirve usted ni para espantajo;

—¡Atiza!

Miren ustedes quién habla —dice el morrión—una tía que nació antes del diluvio y aún pretende hacer conquistas.

¡Fuera esa bruja!

—¡A la cárcel!— gorras y sombreros gritan y se arma entre unos y otros una infernal gritería.

—¡Demagogos!

—¡Carlistones!

—¡Herejes!

—¡Zampa-tortillas!

—¡Descamisados!

—¡Lechuzas!

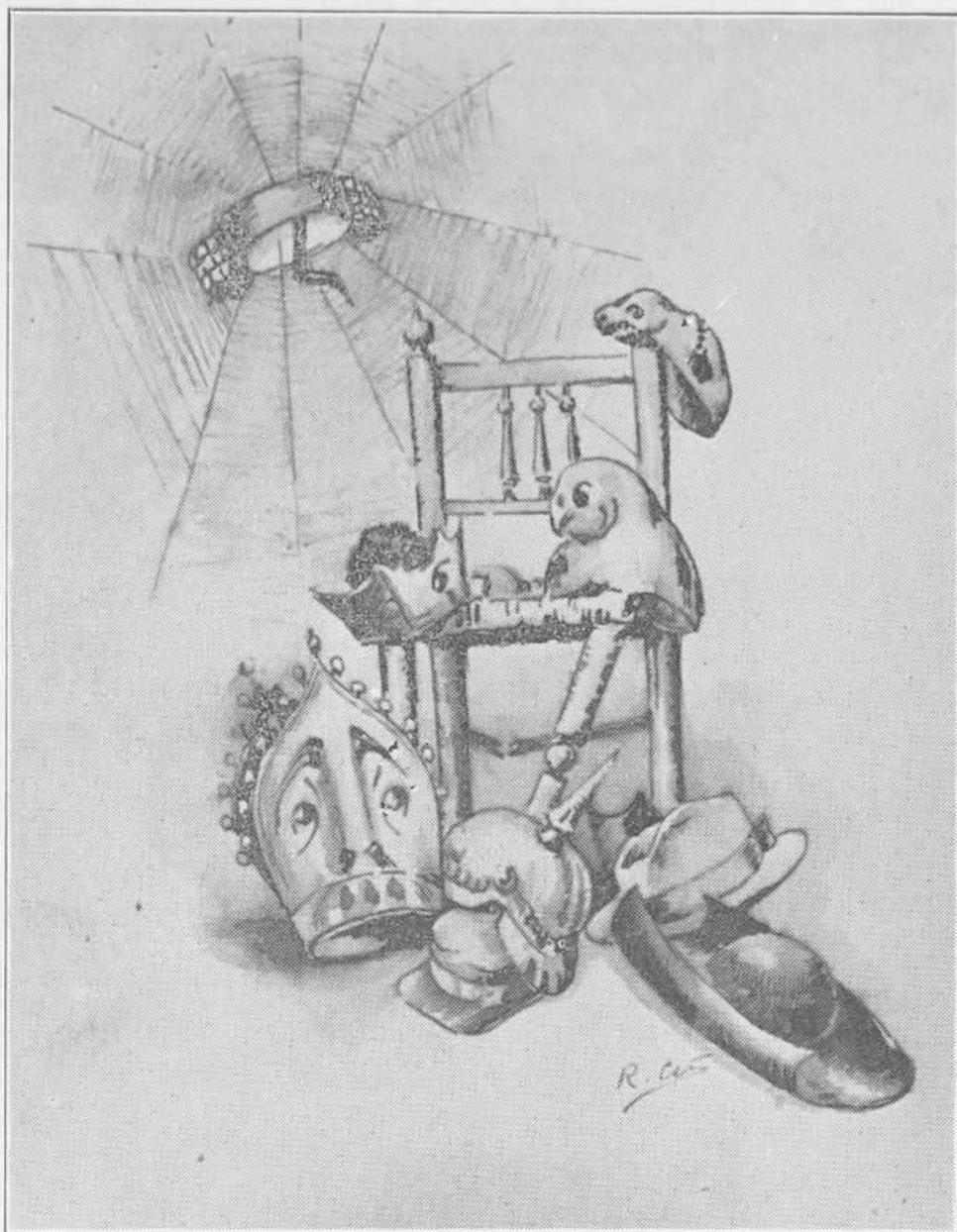
—¡Criminales!

—¡Sabandijas!

—Pero señores, ¿qué es esto? ¿Quién tal barullo se explica entre las gentes sensatas que son del orden amigas?— dice, imponiendo silencio con su voz elocuentísima un gorro frigio en buen uso que asoma tras de una silla.

Ese morrión venerando que hoy en la vejez se mira, fué sin duda en otro tiempo el encanto de las chicas y esa boina con borlas, que aún a dominar aspira, vestía bien los tiempos del *Trágala* y la *Pitita*; pero hoy, señores, no hay gorra, ni birrete, ni gabina, que con mi forma simpática y mi juventud compita.

—¡Fuera ese intruso! ¡A presidio! con gran estrépito gritan morriones, cascos, sombreros, y solideos y mitras, mientras los hongos, las gorras y las rojas barretinas prorrumpen entusiasmados en atronadores ¡vivas!



—¿No habrá en el montón alguno que alcance las simpatías de todos? dijo un tricornio de condición muy pacífica.

—¡Yo, y abajo todo el mundo! exclamó una monterilla desechada por Frascuelo al tomar la alternativa.

¡Cabayeroz! ¿Hay alguno que tenga aquí la osadía de compararse conmigo, siendo yo ahora lo que priva?

—No, ¡ninguno! exclaman todos. ¡Olé la prenda taurina!

.....
.....
Y así acabó la trifulca sin que resultaran víctimas!

Jose' Estrada

(Ilustraciones de R. Cuctos.)

Los viajes a España

EL representante de la Compañía Trasatlántica española, nuestro respetable y distinguido amigo don Manuel Otaduy, ha asegurado que no hay peligro alguno en hacer el viaje en los vapores de la citada Compañía.

Hasta ahora, pues, el viaje a España no puede ofrecer ninguna dificultad. Si la hubiera más adelante, cosa que tampoco creemos, la gerencia de la Trasatlántica avisaría a su representante aquí y entonces no se expenderían pasajes.

Y mientras esto no suceda, no hay por qué preocuparse de lo que pudiera ocurrir viajando hacia España, puesto que la Compañía Trasatlántica al despachar pasajes garantiza la seguridad del viaje.

Y así lo hará también la Compañía de Pinillos, que tiene

establecida su línea entre España y Cuba y dispone de grandes trasatlánticos.

Como España conserva su neutralidad y sus barcos de pasaje jamás harán contrabando, Alemania no impedirá la navegación de éstos, aunque tengan que entrar y salir en puertos de una República con la que se halla en estado de guerra, porque dichos barcos son neutrales y no causan sus viajes ningún daño al Imperio del Kaiser. Esto es lo que en buena lógica hay que pensar de los viajes de Cuba a España en barcos españoles, que son los que únicamente podrán hacer la travesía, bien entendido que, si hubiera alguna dificultad o si por circunstancias que no prevemos ahora hubiera algún peligro, la Casa consignataria sería la primera en hacerlo público, antes de exponer a los viajeros a una desgracia irremediable.

GRACIAS, GRACIAS

“LA MONTAÑA”

Hemos tenido el gusto de recibir el último número de esta brillante publicación regional, en la que colaboran las mejores firmas de la provincia de Santander.

La colonia montañesa puede estar orgullosa de tan notable revista, que aquí la representa de modo tan honroso.

LA MONTAÑA compite con las más celebradas revistas ilustradas de España y América.

(De *El Mundo*.)

“LA MONTAÑA”

Hemos recibido los cuatro últimos números de esta gran revista que se publica en la Habana. LA MONTAÑA, editada magníficamente, trae admirables fotografías y bellísimos artículos de notables y prestigiosas firmas de escritores montañeses. Uno de los números publica un retrato de la Junta directiva del *Centro Montañés*, cuya presidencia ocupa—como se dijo en *El Ebro* oportunamente—nuestro paisano don Cándido Obeso.

(De *El Ebro*, de Reinosa.)

“POS VEREIS...”

EN aquellas tardes de invierno, oscuras como la noche; mientras la lluvia azotaba los cristales y el viento silbaba de un modo siniestro en las ventanas, sentados alrededor de hermosa lumbre, escuchábamos ocho o diez chiquillos a doña Antonia, venerable señora de aldea, de noventa años cumplidos.

Alta, delgada, humillada por el peso de tantos años, vestida siempre de luto, asomándole mechones de pelo, blanco como la nieve, por debajo del pañuelo que cubría su cabeza, aquella señora, en cuya desesperación cifrábamos todos, frecuentemente, nuestros deseos, olvidaba de un día para otro nuestras travesuras, y estaba siempre dispuesta a hojear el voluminoso libro de sus recuerdos, toda la historia de un siglo, y a leer, o por lo menos a empezar a leer, alguna de sus páginas.

Era notable la cocina aquella de nuestras *veladas*: mitad de tablas el piso, mitad de grandes losas mal sentadas; blancas las paredes, algún día muy lejano, pero ennegrecidas por el humo cuando yo las conocí, lo mismo que el techo; la chimenea—una chimenea de sillería completamente negra; a la derecha de ella un rincón que servía para depósito de leña; a la izquierda un espacio en que había una mesita de cuatro *patas*, alrededor de la cual y en el mismo plato, comía la familia cuando no tenía convidados—para cuando los tenía había un comedorcito con mesa de *alas*, reló de campana y sillas de Vitoria.—Una ventanita de dos hojas, con un cristal en cada una, del tamaño de media cuartilla de papel—la cual ventana estaba a la izquierda de la chimenea, sobre el hueco que ocupaba la mesa, a metro y medio de altura—alumbrada débilmente, y eso en días claros, la tal cocina, en la que, gracias al fuego de la chimenea, no se tropezaba contra las paredes las tardes un poco oscuras. Atrás había tres puertas: una a cada lado, y otra en el centro, que daba acceso a la casi inaccesible escalera del desván.

Bien; pues en una cocina así, sentados alrededor de la lumbre, viendo confusamente las siluetas de los árboles a través de los cristales de la ventana, como a través de las sombras de la noche—de tal manera los habían puesto el humo y las moscas—teníamos nuestra tertulia en aquellas tardes de invierno, mientras la cellisca se cernía sobre el valle, y bajaban por las montañas mil arroyos de agua rojiza, que brotaba aquí y allá en las praderas, desgarrando el césped y dejando al descubierto la tierra, como ensangrentada y palpitante.

* * *

—Pos vereis—empezaba diciendo doña Antonia, a la vez que se apretaba el nudo del pañuelo, mordiendo una punta y tirando de la otra con una de sus manos descarnadas—voy a contaros como fué lo de la llena. ¡Ay hijos míos, yo he visto mucho! Desde la francesá jasta los facciosos, hánse visto muchas cosas. Vosotros ya no vereis tanto, porque la gente de ahora sois de menos vivir.

—¿Qué es la francesá, agüela?—preguntaba uno de los nietos de doña Antonia, Julio, un chiquillo de pelo rubio y ojos claros.

—¡Vaya, has de dejarme contar una cosa sola! Otro día contaré lo de la francesá.

—Pos siga con lo de la llena.

—Habeis de atender, y no me interrumpais... Era un veranu de mucha seca. Estábamos en Agosto, y las últimas gotas de agua habían caidu a principios de San Juan...

¿San Juan es Junio, verdá agüela?

—¡Sí, hijo, sí, Junio!

—¡Reconde, ma'e dos meses sin llover!

—Los praos habían dau una miseria de yerba, y las tierras llevaban trazas de no dar una panoja: espigaban los maices a media vara de altura, cuando debían estar ya casi pa

despuntaos. Pos señor que la gente empezó a entrar en cuidado, porque a too esto unos decían que se iba a acabar el mundo, y otros que era un castigo de Dios, pa estos pueblos na más, porque en las demás partes la cosecha era buena, y llovía y hacía sol cuando era menester. En fin, hijos míos, que se nos podía ahogar con un hilo, de asustaos que estábamos... ¡Criatura, no jurgues la lumbre, no veis que la apagas! ¡Jesús que empecatau de muchachu!... Y cada día más calor, y cada día más escampao el cielo, y las hojas de los maíces poniéndose amarillas, amarillas... Mira, Julio, sopla un poco la lumbre, a ver si la avivas... ¡Jos, que criatura, ni pa soplar tien jiel! Sopla tu, muchacha, toma la caña... Pos señor, que se reunen un día en concejo los vecinos de los cinco pueblos del valle...

—¿Onde se ajuntaron agüela?

—En la Castañera de Terán, se ajuntaron. Ya me parecía a mí que callabas mucho. ¿Qué más se te ocurre?

—Que debían haberse ajuntau en el nuestro pueblo, que pa eso es el más grande. ¿Verdá tú?

—¡Pos se ajuntaron allí, ea, a callar! Reunidos todos, habló el regidor de Sopena, y dijo que a él le parecía que lo que debía hacerse era una rogativa con la Virgen del Carmen de Sopena, San Pedro el de Valle, Santa Olaya la de Terán, San Vicente el de Selores y la Asunción de Renedo.

—¿Y San Bartolomé el de Fresneda no, agüela?

—¡Mal aña pa tí nunca, que importunu eres! Fresneda es un barrio de Terán, y ya llevaban a Santa Olaya. Pué que quisieras también que sacaran a Santa Ana la de Sopena.

El chiquillo recordando un viejo cantar:

*“Santana la de Sopena
que de Cuenca fuiste Obispo,
y vos San Julián bendito
abuela de Jesuscristo”.*

—¡Mira grandísimo enemigo, si te cojo te arranco una oreja, desvergonzau!

—¡No, agüela, no se enfade, que no lo güelvo a decir!

—¡Pos mucho cuidao!... ¿En que estaba?

—En tableta. ¿Qué has comido? manzaneta. ¿Qué has bebido? agua Mayo...

—¡Si no puedes ser bueno tú, villano, diantre! ¡Si eres rojo pa que no seas la piel del enemigo!...

A todo esto, D^a Antonia había cogido una astilla, y amenazaba con ella al chiquillo, pero él trepaba por la escalera del desván. Otro de los chiquillos trancaba la puerta, y el diablillo empezaba a dar berridos porque no *usaba* en la obscuridad de la escalera. D^a Antonia trataba de continuar su interrumpida relación, pero los gritos del prisionero, que era su nieto predilecto, a pesar de ser el peor, la ponían nerviosa, y no podía seguir. Aquella máquina de noventa años se descomponía, tenía que preguntar a cada palabra “en qué estaba”, sus ojos hundidos brillaban allá adentro como dos ascuas; sus manos temblaban, y al intentar avivar la lumbre la apagaba, echando cada astilla por un lado... ¡Imposible, imposible! El cuento tenía que dejarse para otro día.

¡Pobre D^a Antonia! Murió hace algunos años, y, sin embargo, cuando voy a mi aldea, y entro en aquella cocina, y, sentado al amor de la lumbre, recuerdo con algunos de mis camaradas de entonces, aquellas tardes de invierno, porfiadamente busco con la vista entre la obscuridad, al lado del rincón, la venerable figura de la vieja con su cabeza blanca, aquella cabeza que pensó noventa años, con aquellos ojos hundidos, cansados de ver; y espero en vano oír de un momento a otro el eterno principio de sus cuentos sin fin:

—Pos vereis, hijos míos..

DELFIN FERNANDEZ Y GONZALEZ.

Institución Reina Victoria "Gota de Leche," de Santander

El Dr. Pereda Elordi ha enviado a los más prominentes montañeses de nuestra colonia el siguiente mensaje:

Hay un día en la vida de todos los hombres que si no le saben aprovechar, al irse alejando paulatinamente les sirve de tortura a sus conciencias si son apáticas e indiferentes y de dulce y dichoso recuerdo a las laboriosas y prevenidas.

MI distinguido y respetable compatriota: Me es muy grato el participarle que casi cerrada ya la espléndida suscripción de la Colonia Montañesa en pro de la "Gota de Leche" y apenas completada la suma de 25.000 pesetas llega a mis manos un espléndido y extraordinario donativo para esta Institución y en la confianza de que su alegría ha de ser tanta como la de este humilde servidor, quiero que disfruteis de ella puesto que no es un grano de arena sino una piedra más para el edificio de la nueva Gota de leche y que parece un presagio de que se construirá completo por los montañeses de Cuba.

Uno de esos bienhechores indianos que en tan alto puesto de la Historia patria montañesa están poniendo el acontecimiento actual no quiere que por parte de él quede sin completarse los ocho mil pesos necesarios para la construcción de la nueva Gota de leche por los montañeses en Cuba y con tal objeto me ha remitido mil pesetas por medio de su apoderado en esta y deseando se conserve oculto su nombre.

Este generoso compatriota que debe sentir nuestros ideales con espíritu elevado ha contribuido ya con cincuenta pesos en la lista que va publicando LA MONTAÑA y comprendiendo sin duda que los mayores sacrificios son los hechos por los montañeses pobres en esa hospitalaria tierra cuya lista por lo modesta es tan conmovedora como numerosa, cree un deber que si se ha de completar la cantidad necesaria para la construcción del nuevo edificio, digno del solemne como espontáneo proceder de la actual Colonia Montañesa de Cuba, y que sea el orgullo de una raza y digno recuerdo de una generación, debe hacerse una lista especial de próceres notables no solo de corazón y buena voluntad, ya que todos han demostrado poseer estos dones que a todos debe enorgullecernos, sino entre los más favorecidos de la fortuna.

Encabezando la lista modestamente al ocultar su nombre como espléndidamente con la repetida y grande cantidad trata de señalar tácitamente catorce huecos en blanco que completarían al llenarse las quince mil pesetas que faltan para alcanzar la suma de los ocho mil pesos.

¡Catorce huecos para catorce próceres en toda la Isla!

Bien sabemos que la colonia montañesa es de las más pobres de todas las españolas de la Isla pero tampoco olvidamos lo que aprendimos de los libros de Moral; que no es patrimonio de los ricos las virtudes, y bien pudiera ser que la Colonia Montañesa aunque pobre, esté predestinada a abrir la senda a todas las demás para que a la vanguardia, llevarlas por el camino de un resurgimiento patrio verdad cimentado en lo que hasta ahora no veíamos; la fácil salvación de los futuros hombres.

No podemos dudar que en nuestra patria se empieza a ver claramente sobre este asunto, pruébanlo las muchas Gotas de leche ya existentes en ella, pero con más rapidez y perspicacia parecen ver nuestros compatriotas de allende los mares.

Las voces de la patria se sienten resonar más y mejor a distancia.

Las voces de los niños en todas nuestras escuelas deben estar resonando en esas latitudes de manera extraña para nosotros, allí semejan tristes llamadas a sus hermanitos muertos.

Las voces de aquel niño asesinado en Gador y el eco de aquel otro muerto de igual manera en Asturias a las pocas semanas de aquel triste suceso llegan desgarradoras a las Américas; aquí nos puso carne de gallina y sonrojo en la faz, allí se siente la indignación trocada en compasivo amor que nos dá esperanzas de poder borrar la inocente sangre que mancha todavía nuestra sociedad sin encontrar redención. Esta sola es posible por me-

dio de la escuela, por la escuela de madres que es lo que será esta nueva Gota de leche.

La sangre del sobaco apuñalado de aquellas dos criaturas y bebida por dos tísicos que pretendían su curación pudiera ser bálsamo redentor como también mancha indeleble de una denigración, según como lo sintamos, y no creo sea imprudencia recordarlo, al contrario, es desahogo de una idea torturante. Toda la prensa española lo refirió con lujo de detalles en caracteres especiales que parecían sólo para ser lanzados de pasto de comadres y este calificativo merecieran, y sería el más dulce, los que preciándose de civilizados y humanos, al digerir aquellas noticias no sintieran el empacho más tremendo de las conciencias del siglo veinte.

Escuela piden los niños, beneméritos compatriotas, y a vosotros os la piden ya que tantas levantais, pero escuelas para sus queridas madres que son las nuestras, que serán la de todos los españoles, os lo piden para una madre que es lo más santo de nuestra vida.

Queremos para nuestra patria esplendor y prosperidad porque queremos para la mujer-madre española, sosiego y tranquilidad que solo podrá hallarla con la cultura que neutralizaría los prejuicios y torpezas de una artificiosa sociedad.

No puede ser labor de un hombre solo de buena voluntad todo lo que abarcan estos ideales, le es necesario imperiosamente la ayuda poderosa de los que con él sepan sentir. Muchos acontecimientos patrios se malograron por dejarlos imperfectos; muchas glorias fracasaron por egoismos e insanas ambiciones. (1)

Este modesto obrero de la puericultura en nombre de esta Gota de leche se despidió de nosotros conmovido por vuestra acción generosa y os dió el adiós para siempre no volver. Solo formais esta generación; a ella acudimos brindándoos el esplendor de una fundación nueva en los fastos de la Historia de la humanidad, grande como no se ha conocido en los siglos de la existencia del hombre, y hoy orgulloso de la Montaña, os advierte que aun puede ser más grande esta obra si se hace más grande esta suscripción haciéndoos vosotros tan grandes. A nadie pido ni señalo cantidad, solo ruego al Todopoderoso que os ilumine todo lo necesario para que llegueis a comprender realmente la magnitud de esta empresa ya que corazón y caudales os concedió con largueza. En El confío, por lo que, no hablo a los millonarios, ya que no es rico el que tiene sino el que dá. Me dirijo solo a los que con clarividencia envidiable no verán en estas letras suplicantes de alivio de un gran dolor, de amparo de una gran necesidad, de socorro para una gran desgracia patria, el vulgar sablazo de un ansioso y ambicioso. Con las pobres madres montañesas y con sus desvalidos niños convivo sus miserias y amarguras desde hace trece años y si estos no fueran bastantes títulos para este esfuerzo supremo cabrame solo el retirarme con ellas por la senda del dolor, pero siempre animoso, no me faltarán palabras de consuelo para decirlas: No lloreis madres por vosotras, llorad por vuestra patria que ciega e insensata no atiende lo que santa y abnegadamente le ofrendais a porfia. ¡Ay de tí! el día en que tus mujeres desengañadas y escarnecidas acudan a Malthus en su auxilio.

El tiempo corre, las canas empiezan a orlar nuestros cabellos, queremos vivir la vida intensa y larga hasta alcanzar la de nuestra patria amada cambiada en próspera y feliz nación; queremos vivir todo esto para poder vivir la eternidad.

Ilustre compatriota, allí podremos vernos y entonces contemplarla con igual y dichoso sentir.

Mientras tanto y siempre a sus órdenes y sinceramente agradecido se despide en nombre de todos estos montañesucos suyo affmo. S. S. Q. B. S. M.

El Director de la Gota de Leche,

Pablo Pereda Elordi.

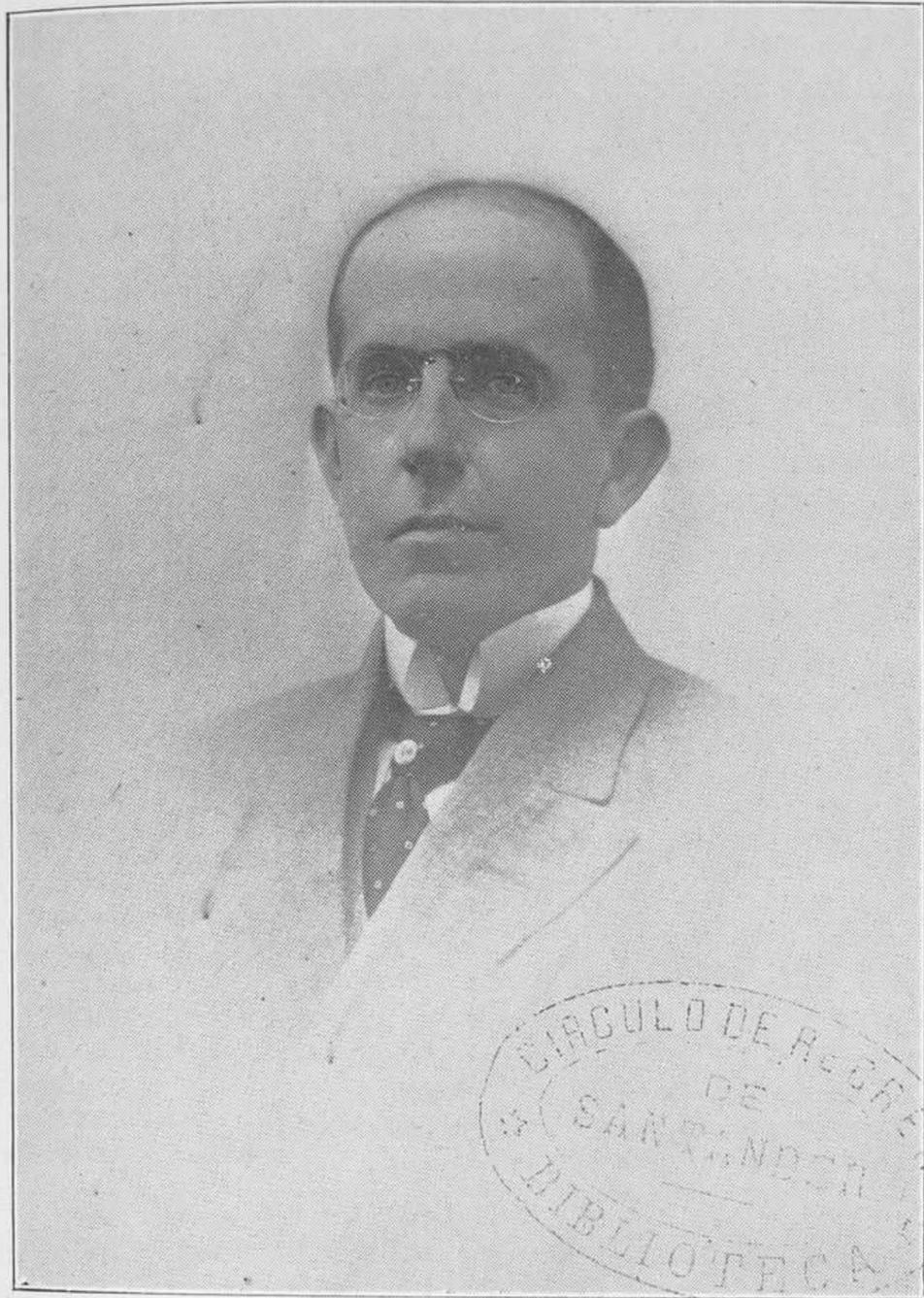
Santander, 16 de Marzo de 1917.

(1) No olvidemos a Peral que desde eternas regiones contempla a su amada patria condenada a arrastrar de un cable, en la actualidad, su despreciada cuan gloriosa obra.—N. del A.

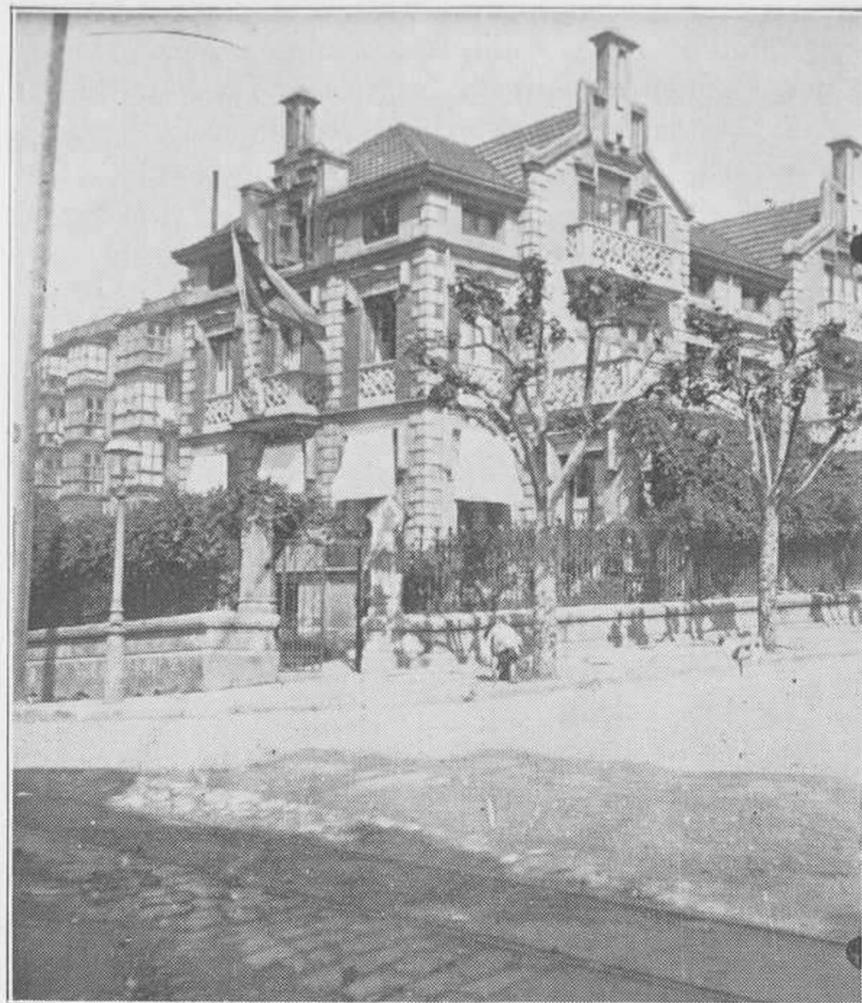
D. Ricardo Herrera Guiral

Es este caballero el cónsul de Cuba en Santander. Recientemente tuvimos el gusto de saludarlo en la Habana a donde llegó en uso de licencia, y terminada ésta regresó a la capital de nuestra provincia en la que se le estima en todo lo que vale por su cultura y caballerosidad.

El señor Herrera Guiral dió cuenta al Honorable señor Presidente de la República del funcionamiento y alta misión



D. Ricardo Herrera Guiral, Cónsul de Cuba en Santander



Consulado de Cuba en Santander

de la Institución Reina Victoria, Gota de Leche, de Santander, lo que unido al mensaje que le envió el doctor Pereda Elordi, influyó en el ánimo del ilustre Jefe del Estado para demostrar una vez más la generosidad de sus sentimientos en el donativo con que honró a dicha Institución.

Relacionado con lo mejor de la distinguida sociedad santanderina, atento y servicial, el señor cónsul de Cuba en Santander es un funcionario dignísimo que desempeña su cargo a satisfacción de aquel pueblo y de su Gobierno, que ve en nuestro amigo a uno de sus representantes consulares de más capacidad e ilustración.

LA MONTAÑA enaltece hoy sus páginas publicando el retrato de tan caballeroso amigo, y da a la vez una vista del hermoso edificio en que se halla el consulado de la República en Santander.

VIDA MONTAÑESA

LOS SEÑORES HERMOSA Y ARCHE.—Hace pocos días se incendió el almacén de los señores Hermosa y Arche, situado en la calle de Aguiar entre Muralla y Sol. El incendio fué casual y aunque el establecimiento estaba asegurado el seguro no cubría el valor de las pérdidas sufridas.

Los señores Hermosa y Arche, almacenistas de licores y representantes en la Habana de la famosa agua de Solares, gozan de grandes simpatías en este comercio por su seriedad y solvencia, y por esto ha causado penosa impresión el accidente que la desgracia acaba de depararles. Pero, animosos y batalladores, tan estimados conterráneos continuarán como hasta aquí sus vastos negocios, reponiéndose con el trabajo de los perjuicios que les ocasionó la catástrofe de que damos cuenta.

A las pruebas de simpatía que de todo el comercio habanero y de sus muchos amigos recibieron los señores Hermosa

y Arche con motivo del voraz incendio que destruyó su casa unan la muy modesta de LA MONTAÑA, en la que tanto estimamos a tan distinguidos comerciantes.

BIENVENIDO.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el señor Hilario Presmanes, digno representante de LA MONTAÑA en Pinar del Río y persona muy estimada en dicha capital.

Sea bienvido el señor Presmanes.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA.—Entre los acuerdos tomados por esta benemérita institución en su junta del domingo último figura celebrar sesión de directiva el segundo lunes de cada mes, a las ocho de la noche, en vez de los domingos a la una de la tarde, como hasta ahora sucedía.

Merece nuestros plácemes dicho acuerdo.



NUESTRA FELICITACION.—El día 19 del próximo mes contraerá matrimonio nuestro buen amigo y conterráneo don Luciano Martínez, dueño de “La Flor de Sagua”, importante establecimiento de víveres finos de Santa Isabel de las Lajas.

El señor Martínez es representante de LA MONTAÑA en dicho pueblo.

Sin perjuicio de hablar más detenidamente de la boda del querido comprovinciano le felicitamos por anticipado, pues sabemos que ha elegido por esposa a una gentil señorita que le hará muy feliz.

Sea también para ella nuestra felicitación, porque los montañeses son modelos de esposos y de ciudadanos.

SALUDO.—Hemos disfrutado de gratísimo rato charlando de las márgenes del río Miera, con nuestro comprovinciano y excelente amigo don Ricardo Gómez, comerciante distinguido de Camajuaní.

Después de permanecer breves días en esta capital regresó a aquél lugar tan estimable amigo nuestro, prometiéndonos, a invitación nuestra, recoger entre los montañeses residentes en Camajuaní, algunas “perrucas” en bien de la humanitaria institución montañesa “Gota de leche”.

¡Felicidades, amigo Ricardo!

A SERVIR AL REY.—En el sorteo de quintos efectuado en Villaescusa el día 18 de febrero, entrando en suerte un total de 34, correspondió el número 13 a nuestro buen amigo don Leopoldo Velasco, del pueblo de Agramonte. El 28 correspondió a don Silvestre Velasco, y el 34 a don Francisco Solana, ambos residentes aquí.

Sentimos que la suerte haya sido tan ingrata con el señor Leopoldo Velasco, pero él, buen patriota, se dará por bien servido, vistiendo el honroso uniforme de nuestro ejército.

A LA MONTAÑA.—El 20 del actual embarcará para la Montaña nuestro conterráneo don Jesús Gutiérrez, dueño de la acreditada tienda de ropas “La Villa de París”, de Agramonte, y representante de este periódico en dicho pueblo. El señor Gutiérrez hace su primer viaje después de 18 años de ausencia de su tierra natal, el pintoresco Matienzo.

Deseamos un felicísimo viaje al entusiasta comprovinciano, y que sea muy dichosa su estancia en Matienzo al lado de su apreciable familia, y a su regreso halle aumentados sus negocios, lo que es de esperar, por dejar su popular establecimiento confiado a otro estimado montañés, don Romualdo Pérez, al Sr. José Suárez y a otros empleados no menos dignos.

Buena travesía y venturas inacabables deseamos al señor Gutiérrez.

NUESTRO REPRESENTANTE EN OAXACA.—Próximamente embarcará para Méjico nuestro querido amigo el entusiasta sobano don Victoriano Martínez, conocido comerciante de Oaxaca, que ostentará nuestra representación en dicha ciudad.

Se lo advertimos así a los montañeses de la capital de dicho estado mejicano.

Y gracias al señor Martínez por el concurso que nos ha de brindar con sus gestiones en pro de LA MONTAÑA y a cuantos comprovincianos residentes en Oaxaca le ayuden en su tarea de difundir por allá esta revista.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA
“GOTA DE LECHE”
 VIGÉSIMA SEGUNDA LISTA

Suma anterior...\$ 4,893.73

Recaudado en la acreditada fábrica de sombreros de los señores J. Barquín y Ca., de Aguiar 130 y 132:

José Barquín.....	10.00
Ramón Diego	1.00
Manuel Carriedo	2.00
Ramón Méndez	2.00
Pedro Gutiérrez.....	2.00
Ramón Astigarraga	1.00
Francisco Carrillo	1.00
Gerardo Diego	1.00
Gabriel Villar	1.00
Alberto Setien.....	1.00
Manuel Rodríguez.....	1.00
Angel Blanco.....	1.00
Generoso González.....	1.00
Rufino Pertierra.....	1.00
Marcelino Díaz.....	1.00
Antonio Rodríguez.....	1.00
Segundo Díaz.....	1.00
Vicente Martínez.....	0.50
Valentín Toca.....	1.00

Suma...\$ 4,924.23

C. ALONSO Y MAZA, Tesorero.

NOTA.—En la lista de suscripción publicada en el número último de LA MONTAÑA, apareció equivocadamente con \$ 1 el Sr. Valentín Toca, entusiasta comprovinciano, habiendo contribuido con \$ 2.

Salvamos hoy el error incluyéndolo nuevamente en esta lista con \$ 1.

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución “Gota de Leche,” en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

A nuestros suscriptores

Agradecemos a aquellos de nuestros suscriptores que nos envían fotografías y vistas de la Montaña, el interés que demuestran en ayudarnos en nuestra labor. Pero debemos advertirles que sólo publicaremos las que nos parezcan buenas, para que el grabado no desmerezca, y que no devolvemos los originales porque necesitaríamos tener una persona ocupada exclusivamente en esa tarea.

Respecto a las fotografías que también se nos remiten de señoritas y niños, solo publicaremos las solicitadas especialmente por nuestro director, pues nos es imposible complacer a todos, y, por otra parte, hay que tener presente la índole de LA MONTAÑA y la amenidad que queremos darle.

Sépanlo así todos y perdonénnos esta franqueza montañesa con que les hablamos.

LITERATURAS Y LITERATOS

ASÍ se titula un copioso volumen de estudios contemporáneos, fruto sazonado y gustoso de la cultura, del talento y de la sutil, amable y segura crítica del jesuita santanderino reverendo Padre Constancio Eguía, uno de nuestros ilustres literatos.

Hemos leído la interesante e instructiva obra que la bondad de su autor—inmerecida por nosotros—ha puesto en nuestras manos; la hemos leído detenidamente, saboreando sus bellezas y conceptos, y admirando la escrupulosa y fina labor en ella realizada. Con alteza de ideas, exquisita cortesía, erudición no indigesta, juicio sereno, apacible, desapasionado, clara, elegante y académica dicción está escrita.

Los capítulos despiertan natural interés y contienen noble enseñanza; provechosa no sólo para los que forman en la hueste literaria, sino para toda persona culta, de gusto depurado y deseosa de distinguir lo bello de lo desagradable, el bien del mal, en todos los órdenes de la naturaleza y de la vida.

“La vuelta a los clásicos” se titula el primer capítulo, y en él se juzga de modo magistral el discurso de ingreso, en la Academia de la Lengua, del admirado poeta y novelista católico Ricardo León, el cual afirmó que “silla, freno y espuela de la invención es la imitación de los clásicos,” no servil, sí voluntaria, consciente, razonada, sin excluir lo que las exigencias, evoluciones y necesidades de los tiempos, depurado, limpio, castellanizado, debe incorporarse a la obra inmortal de los inmortales que vivieron.

Dedica el segundo apartado al notabilísimo y grandioso “Diario inédito del reverendo Padre Luengo, quien con extraordinaria constancia escribió la historia verdadera de la “Expulsión de los Jesuitas” y la del triste interregno, y dió abundantes noticias de tanto varón justo, de tanta eminencia intelectual con que en aquella fecha azarosa contaba en nuestra patria la Compañía de Jesús.

Al gran escritor Padre Luis Coloma destina el tercero. Es una interesante y fiel biografía y un análisis completo y perfectísimo del hombre y de su obra. Probado deja que los que parecían asustarse o alzar el grito reprobador del realismo sano, flagelante, redentor de la “Gorriona”, de “Pequeñeces”, de “Boy”, eran o unos fariseos o unos enemigos de la verdadera disciplina moral. El heredero de aquella insigne Fernán Caballero, el autor de la “Reina Mártir” y de “Jeromín”, será siempre un maestro del arte y un moralista firmísimo.

¡Qué estudio más lindo, más optimista, más grato, más delicado es el de “Mistral y la poesía regionalista”! Con pincel mojado en el zumo de las flores de la bella Provenza, dorado por el sol del Languedoc, refrescado por las brisas del mar azul y por las auras del Ródano caudaloso, con el suave claro oscuro que proyecta la sombra del Camarga, de la Crau y del Vantar, con la reverberación cálida de las arenas de oro sobre las que cayó la dulce y tierna Mireya, está hecho el retrato del príncipe de los *félibres*, del restaurador de la poética lengua de Oc, en la que cantaron los trovadores, en la que disputaban la rosa y el jazmín y la violeta los maestros del *gay saber* en las cortes de amor de Tolosa, de Montpellier... en Barcelona, del patriarca del más sano regionalismo, que no excluye, antes aumenta, el amor sagrado a la patria grande.

En este precioso trabajo descubre, sin quererlo, el Padre Constancio una sensibilidad delicada, una elegancia natural, una estética, mejor una caleología refinada, un rico caudal de estudios, de conocimientos, de lectura, que enguirnaldan hermosamente su incansable laboriosidad.

Otro capítulo es “El diletantismo de Lemaitre”. También aquí se ve su provechosa erudición, el estudio que ha hecho el autor de esa escuela voluptuosa y sensual, que busca *gustar* el placer en las mismas manifestaciones de la inteligencia. A fondo, y bien profundo, conoce nuestro paisano la literatura, la idiosincrasia moral, el gusto e inclinaciones e intelecto francés.

“Una ojeada al Teatro francés”. No encontramos en este capítulo más que un defecto de... cantidad. ¡Lástima no tuviera mayor extensión!

Los latigazos que da su crítica a las producciones no alcanza a las personas de los autores, en muchos de los cuales reconoce bello estilo, inspiración y genio, aunque extraviado por la debilitación o eclipses de su fe. No todos reciben el golpe del azote... porque, afortunadamente, no todos son Lavedán—que en sus últimas obras parece como que busca la enmienda de sus yerros—, Bataille, Hervieu, Bernard, Capús, naturalistas o *diletantis*, epicúreos, extraviados o rebeldes, y mucho menos compañeros de los descocados escritores de los livianos y licenciosos *vaudevilles*; también hay un Bourget, un Copée, hasta un Rostand, como cuando se envuelve en el manto o ferreruelo de la leyenda dramática y canta las aventuras y proezas del famoso Cyrano de Bergerac.

Una continuación del anterior capítulo es “El divorcio en el Teatro”, en el que hace el proceso, desde la época desdichada de la Reforma hasta nuestros días, de la tendencia, antirreligiosa y antisocial, a librar de la *garra*, de las leyes divinas y humanas, a los que excitados por su sensualidad proclaman, más o menos descaradamente, el amor libre. Afortunadamente, la opinión y la misma literatura reaccionan en el presente tras la frontera pirenaica... El tema del adulterio a la moderna y del divorcio destructor de la familia... pasa de moda.

“La literatura y la Guerra”. Otro estudio interesante y otro alarde de lo bien que al día sigue el Padre Eguía la marcha literaria de las naciones europeas.

Con gran tino, con imparcialidad, justicia y discreción estrictas escribe de los vates patrióticos, de los escritores bélicos de los países beligerantes... El Homero, el Tasso, el Ercilla, el Herrera de esta lucha aún no ha aparecido.

Termina el tomo con “Cabos sueltos”. Recordatorio del excelso místico y suavísimo poeta San Juan de la Cruz. Memoria del ameno ascético Venerable Rodríguez. Apología del sabio religioso Padre Fabro. Mención laudatoria del meritísimo misionero Padre Florencio.

Esta la es impresión que de la lectura del libro deleitoso hemos sacado nosotros, impresión sencilla y cordial, porque otra cosa no le es dado a quien como nosotros tanto les falta para poder hacer un estudio jugoso y detallado, una crítica verdadera de obra tan concienzuda y abundosa en enseñanzas.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA.

CANTARES

(PARA EL ZURDO DE ESCALANTE)

Por quererte a tí morena
a mi madre abandoné,
la muerte yo merecía
cuando de tí me acordé.

Amor mío, si te vas,
déjame una prenda tuya;
déjame la tu navaja
para picar la verdura.

Compañero si te casas
busca la mujer morena
que de las rubias y blancas
de ciento sale una buena.

El Sacristán de Vargas.

La industria en Santander

TIENE nuestra provincia una importancia grande por lo que se refiere a explotaciones agrícolas en su ramo de ganadería e industrias derivadas de la leche: el ganado vacuno suizo y holandés, algunas variaciones de razas del país y los cruces de las especies extranjeras y regionales se han desarrollado de tal manera que nuestra provincia es, sin duda, una de las más adelantadas de España en ese ramo de la agricultura, teniendo en cuenta, no sólo la cantidad y calidad del ganado vacuno en ella existente, sino las seis o siete fábricas de quesos y mantecas que funcionan en la región, algunas de las cuales, como la de Reinosa, llevan ya muchos años de vida próspera, y otra, la Granja Agrícola de Cóbreces, de gran importancia, destinada no sólo a la fabricación de quesos y mantecas, sino también el desarrollo de la agricultura, que está llamada a prestar grandes servicios a nuestra región.

Contribuyen al desarrollo de estos dos ramos de agricultura las varias ferias de ganados vacunos que hay en la provincia, alguna de las cuales, como la de Torrelavega, que es quincenal, arroja un promedio de 400 a 500 transacciones en cada una de ellas; y más que a las ferias se debe el desarrollo a las importantes y continuas Exposiciones de ganado e industrias agrícolas que patrocinan los mismos miembros del Consejo de Fomento y de la Cámara Agrícola de la provincia, que no omiten sacrificio para lograr el noble fin que persiguen.

Como las industrias de la leche y productos agrícolas no dependen del extranjero, ni por lo que se refiere a las materias primas ni por lo que atañe a la venta de los productos que se realizan en España, en nada les afecta la guerra europea, excepto en la falta general de disponibilidades que abarca a todas las industrias en general.

En cuanto al ganado vacuno, se ha resentido la importación que se hace anualmente de Holanda por ser peligroso el paso de los barcos, único modo que hay de importarlo; pero, a pesar de eso, desde el principio de la guerra, se han recibido dos expediciones de tránsito para otras provincias, en su mayor parte.

La industria pesquera, también tiene verdadera importancia; hay unas noventa fábricas de conservas y salazón de pescado en la capital: Santoña, Comillas, Laredo, Castro-Urdiales y San Vicente de la Barquera, que no sólo atienden a las necesidades de la nación, sino que exportan sus productos en gran cantidad al extranjero, habiendo alcanzado en 1913 las cifras siguientes:

Pescado salado 150.008 kilogramos a Italia, Bélgica Egipto, Brasil, Argentina y Holanda, por el orden de colocación.

Pescado en conserva 231,530 kilogramos y conservas de pescados 445.329, a Méjico, Cuba, Filipinas, Egipto, Panamá, Chile, Inglaterra y Venezuela; haciendo un total por todos conceptos de 827.390 kilogramos.

La guerra europea ha causado gran trastorno a esta industria, pues ha disminuído mucho la exportación, no sólo a las naciones europeas, sino también a América.

Esta industria es susceptible de bastante más desarrollo en su exportación, sobre todo en las naciones del Este de Europa, es decir, Turquía, Grecia, Bulgaria, etc., además de las Repúblicas americanas de donde a menudo se suelen hacer pedidos, que no pueden atenderse, como se deseara, por falta de comunicaciones directas, ya que las indirectas resultan demasiado costosas, y también sería de gran provecho para su mayor desarrollo el evitar ciertas trabas en la admisión temporal de la hoja de lata para los envases.

Los pescados del mar Cantábrico son renombrados en todas partes y con algo de protección en el sentido que se deja indicado, pudiera darse bastante mayor impulso a esta industria cuya importancia es capital, ya que de ella dependen

unos 2.500 pescadores, que en esta provincia se dedican a su penosa tarea, y que hoy con su trabajo ordinario no pueden atender a sus necesidades de la vida que llevan. Si la nueva línea que se acaba de establecer con subvención del Estado a los puertos de Inglaterra hubiera dado más facilidades para el transporte, poniendo fletes, corridos a los puertos consumidores, es posible que se hubiera intentado el desarrollo de esta industria en el mercado inglés.

También puede tener importancia en esta región la pesca en los ríos, sobre todo el salmón y la trucha, y ajuicio de persona tan competente como el ingeniero jefe del distrito forestal de Navarra y Vascongadas, que recientemente se ha ocupado de este asunto, pocas regiones habrá donde los ríos reúnan condiciones tan excepcionales para el desarrollo de la pesca, siendo muy parecidas a las de los ríos de Escocia.

Pasando ahora a ocuparnos de las explotaciones industriales en general, las principales fábricas de esta región son las siguientes: Nueva Montaña, sociedad anónima del hierro y del acero, de Santander; Solvay y Ca., de Barreda, sosa cáustica; La Montañesa, de la Cavada, hilados y tejidos de algodón; La Emiliana, Las Caldas, hilados y tejidos de yute; Monte Carmelo, Renedo, ídem, id. id.; Hilatura de Portolín, Portolín, hilados de lino; Tejería Trascueto, Bóo, tejas y ladrillos; Las Forjas, de Los Corrales de Buelna, alambres galvanizados, muelles y clavazón; Fernández Cavada, Agüero y Ca., de Ramales, tornillos y clavazón; Electra Vasco Montañesa, de Marrón; Electricista Reinosana, de Reinosa; Electra de Viesgo, Santander; Lebón y Ca., de Santander, gas y electricidad; Electricista Lebaniega, de Potes; Electra Pasiega, Astillero; Electra de Toranzo, La Penilla; Sociedad de electricidad Montaña, de Torrelavega; Cooperativa eléctrica de Ramales; Central eléctrica de Pavón, Puente San Miguel; Electra de Pisueña, Villacarriedo; Electra del Paraya, Esles; Electra Agüero, Guriezo; Deutsch y Ca., Astillero, refinería de petróleo; Desmarais Hermanos, Astillero, refinería de petróleo, Sociedad Vidriera Reinosana, Reinosa, vidrio plano; Industrial Montañesa, Mataporquera, id., id.; Electra Metalúrgica del Astillero, Astillero, carburo de calcio; Ramón de Maortua, Limpias, engrases minerales; La Ibero Tanagras, Santander, fábrica de loza; La Cruz Blanca, Santander, cervezas, gaseosas, y jarabes; La Austriaca, Santander, id., id.; García Velarde y Ca., Cabezón de la Sal, fábrica de sal de espuma; Societé Générale des Cirages Francais, Santander, betunes y envases de hojas de lata; La Rosario, Santander, jabones y perfumes; La Camelia, Santander, jabones; Santa, Lucía, Santander, industrias reunidas, refinación de aceites pan, pastas, jabón y torrefacción de café; La Unión Cantabra Santander, pastas y gaseosas; Santiago García, Pesquera, fábrica de harinas; Herederos del Excmo. Sr. Conde de las Bárceñas, Las Caldas, fábrica de harinas; Viuda de Ceballos, Arenas de Iguña, ídem; Hijos de Rafael Obeso, Reinosa, ídem; Felipe R. de Hiudobro, Reinosa, ídem., Pedro M. Mantilla, Arenas de Iguña, ídem.

Estas son las principales fábricas de nuestra provincia, sin incluir otras industrias de importancia como los balnearios de Caldas, Solares, Liérganes, Hoznayo, Puente Viesgo, Alceda, Ontaneda, La Hermida, Corconte y La Brezosa; los talleres metalúrgicos de Corcho e Hijos, Viuda de Lavín y algunas otras industrias de menor valor.

De todas estas industrias la más importante por su capital y desarrollo es Nueva Montaña, que tiene 10 millones de pesetas en acciones y 5.179.500 en obligaciones en circulación, cuenta con dos altos hornos, y en 1914 produjo 6.000 toneladas de lingote y 52.500 de cok.

Otra industria nueva, única en España, en su clase, es la hilatura de Portolín, que después de varios años de marcha lenta empieza a adquirir desarrollo con resultados bastantes satisfactorios. Consume 300 a 350.000 kilogramos de lino



anualmente e invierte unas cien mil pesetas en jornales y sueldos del personal.

Las dos fábricas de cervezas, la Austriaca y la Cruz Blanca, son de las más importantes de España y desarrollan un negocio bastante próspero de unos 22.000 hectólitros anuales de cerveza. La fábrica de Solvay y Ca., es sucursal de la gran casa establecida en Bruselas, que explota su patente para producción de sosa cáustica, es de gran importancia, una de las más importantes de España por su capital; el número de obreros que emplea pasa de 750, y su producción no bajará de 40.000 toneladas. Sus primeras materias, carbón, sal y piedra son nacionales y todo su mercado es también nacional. Asimismo son de verdadera importancia las siete fábricas de harinas de nuestra provincia que elaboran alrededor de 39.193.000 kilogramos de harinas anuales.

La fábrica de alambres de todas clases, puntas de París, espino artificial, etc., titulada Las Forjas, de los señores Quijano, en Los Corrales de Buelna, consume de primeras materias aproximadamente al año 12.000 toneladas de carbón, 4.500 de lingote, 4.000 de chatara, 85 de aleaciones, 100 de ácidos y 370 de ladrillos refractarios. Produce 6.000 toneladas de los artículos siguientes: acero Martín Siemens, alambres laminados, gris, brillante, recodio, cobrizo, galvanizado y estañado, puntas de París, tachuelas, espino artificial y muelles para colchones y sillerías.

Las dos fábricas de petróleo y automovilina El Gallo, de los señores Desmarais Hnos., y El León, de los señores Deusch y Ca., trabajan con buenos resultados económicos con capital extranjero; son de verdadera importancia por su movimiento, pues reciben unas 7.000 toneladas de petróleo bruto de los Estados Unidos, con valor de unos dos millones de pesetas, y elaboran unas 134.000 cajas de petróleo refinado, grasas, etc., y tampoco han tenido trastorno en su marcha, porque han recibido la primera materia con regularidad y no les ha faltado el consumo nacional de sus productos.

La Sociedad Anglo Española de Cementos Portland ha producido en 1913 hasta 11.275 toneladas. con aumento de 1.500 sobre el año anterior.

El ramo de industrias mineras reviste también importancia grande; en 1913 existían en explotación ordinaria 21 minas de hierro que produjeron 1.261.842 toneladas; cuatro de zinc con 4,693; dos de plomo con 108, y otras de menor importancia. El total exportado fué de 911.895 toneladas quedando el resto en su mayor parte, para el consumo nacional, y el número de obreros no baja de cinco mil quinientos, como término medio.

Las industrias de transportes son de dos clases: marítimas y terrestres. Las primeras están representadas por 6 empresas con 16 vapores, con cabida de 23,879 toneladas netas destinadas al transporte de mineral sobre todo, al extranjero, y cuatro vapores y una goleta destinados al pequeño cabotaje, con 408 toneladas netas. Los 16 vapores de altura tienen gran perjuicio con la guerra europea, porque no hay transporte de mineral, que es su base, y aunque no falten fletes de carbón para el retorno, tienen el inconveniente de tener que ir a buscar la carga generalmente en lastre y el peligro muy grande de sufrir las consecuencias de tropezar con alguna de las muchas minas que los Estados beligerantes han establecido en los mares que transitan.

Las industrias de transportes terrestres están representadas por cuatro líneas de ferrocarriles, que son: ferrocarril de Santander a Bilbao, ídem Cantábrico (Santander a Llanes) ídem de Santander a Ontaneda y el ferrocarril de Castro-Alen, que casi es exclusivamente minero.

El precedente artículo lo vimos publicado en una revista española de la América del Sur, y de ella lo reproducimos, suponiendo que algunos datos no sean muy exactos por el incremento que la industria ha tomado en nuestra provincia desde la inserción de dicho artículo a la fecha.

SANTANDER. -- VALORES LOCALES

Cotizaciones de Marzo.

ACCIONES

Banco de Santander, liberadas	270	por 100
Id. id. sin liberar	271	" "
Banco Mercantil, sin liberar	168	" "
Nueva Montaña (altos Hornos) con cédula	58	" "
Id. id. sin cédula	60	" "
Abastecimiento de Aguas	140	" "
Seguros La Alianza	65	" "
Electra Pasiega, preferentes	48	" "
Id. id. ordinarias	48	" "
Taurina Montañesa	88	" "
Real Club de Regatas	94,50	" "
Sardinero, serie A.	70	" "
La Austriaca (cervezas)	97	" "
La Cruz Blanca (cervezas)	102	" "
Tranvía de Miranda	100	" "
Molinería y Panificación	25	" "
Hilatura de Portolín	80	" "
La Providente (Construcciones)	115	" "
Marítima Unión	1.415	pt acción
Santanderina de Navegación	1.385	" "
Cantábrica de Navegación	385	" "
Montañesa de Navegación	850	" "
Vasco Cantábrica de Navegación	725	" "
Minas Complemento	230	" "
Ferrocarril Cantábrico, preferentes, B	164,50	por 100
Id. id. ordinarias	80,50	" "
Ferrocarril de Santander a Bilbao	72	" "
Ferrocarril del Astillero a Ontaneda, preferente, B	55	" "
Id. id. ordinarias A	80,50	" "

OBLIGACIONES

F. C. de Alar a Santander, especiales	105,25	por 100
Idem de Santander a Bilbao, emisión 1895	83,50	" "
Idem id. id. id. 1898	83	" "
Idem id. id. id. 1900	70	" "
Idem " id. id. 1902	79,25	" "
Idem id. id. id. 1913	99	" "
Idem de Solares, 1ª hipoteca id. 1890	80	" "
Idem id. 2ª id. id. 1891	96,75	" "
Idem de Solares a Liérganes	82,50	" "
Idem Cantábrico, 1ª hipoteca, id. 1892	82	" "
Idem id. 2ª id. id. 1894	80,50	" "
Idem id. 3ª id. id. 1896	81,50	" "
Idem Cantábrico, Cabezón a Llanes, 1ª hipoteca, emisión 1904, 4 por 100	82,75	" "
Idem id. id., 2ª hipoteca, emisión 1906	82,75	" "
Idem id. id., 1ª id. 5 por 100	105,25	" "
Idem Astillero a Ontaneda, 1ª hipoteca, emisión 1019	25	" "
Nueva Montaña (Altos Hornos)	80,50	" "
Electra Pasiega	105	" "
Junta de Obras del Puerto de Santander	98,50	" "
Ayuntamiento de Santander (4½ por 100)	78	" "
Id. id. (5 por 100)	80	" "
Ayuntamiento de Torrelavega (aguas)	92,50	" "
Empréstito Provincial Santander	101,25	" "
Tranvías Eléctricos Nueva Montaña	95,50	" "
La Austriaca (cervezas)	97	" "
La Cruz Blanca	102	" "
Sardinero, 5 por 100	97,75	" "

Por la costa pintoresca

HAY percebes de dos clases: algunos de ellos, como sabe el lector pertenecen al infinito número de los "intelectuales" en quienes apenas brilla la inteligencia. Eso de ser un percebe representa un gran porvenir para un literato con tal que haya quien decidida y espléndidamente le proteja.

Los otros percebes, los que comen, los que se saborean, los que nos despiertan el apetito con su salitre no tendrán, como pueden tener los percebes literatos, su drama, o su comedia, o su juguete cómico; pero tienen sus tragedias.

"¡Y aún dicen que el percebe es caro!" podemos escribir recordando el título de un cuadro célebre. No; el percebe no es caro nunca, aunque sólo den un puñadico por un real. Es decir, sí es caro cuando quien se lucra es la que los compra baratos para venderlos a buen precio. No lo es cuando se le pagan directamente a quien los ha pescado.

La "veda" de los percebes debiera imponerse todos los días del año en que al mar se le hinchan las tan temidas y nunca vistas narices. Y también en los días en que el mar está en calma esa "veda" debiera regir en ciertos sitios de la costa donde es una imperdonable temeridad el trepar por las rocas. Porque todas las hazañas de los más audaces alpinistas son un paseito por la carbonilla del Boulevard comparadas con los actos de frío valor que realizan algunas pobres mujeres cuando descienden o bajan por los peñascos, azotados por el oleaje, en busca de percebes.

No soñemos con la posibilidad de reglamentar esta pesca, de someterla a prescripciones que tiendan a hacerla menos peligrosa. No hay modo de evitar que quien esté muy

necesitado se arroje al mar desde las rocas en que se asienta la farola o se decida a dedicarse a la arriesgada pesca de percebes. Contra el suicidio no hay ley posible. Ni siquiera se asustaría a los suicidas condenándolos con la pena capital en el caso de que consumasen su delito...

Una mujer fué arrebatada por una ola el sábado en las Quebrantas, donde el mar "sabe" deshacer en pocas horas un barco, dejándole convertido en un casco roto, por unos lados hundido y por otros descostillado. ¿Qué no serán capaces de hacer allí las olas con una pobre mujer que se ocupa en la pesca de percebes, quizá para llevar un poco de pan a sus hijucos con el producto de su venta?

¿Anular a fuerza de prohibiciones; extinguir esa "rama" de la industria pesquera, tan peligrosa como la pesca de altura en días tempestuosos? No habría modo de conseguirlo. El hambre da muchas cornadas y tiene tanta fuerza arrolladora como las olas y estrella a cualquiera contra las rocas puntiagudas, cortantes de la indigencia, y el suicidio consciente a que empuja la necesidad ofrece una variada multitud de variaciones, contra las cuales no hay reglas profilácticas, ni aún cuando se le pida al conde de Romanones el Decreto de su sistema preventivo, encaminado a evitar el represivo.

Los percebes que se comen tienen sus tragedias y por eso se explica que cuando el comprador exige media arroba por un real, le diga la vendedora: "¡Ay, hijo! ¡Qué poco sabe usted lo que cuesta pescarlos!".

X.

Santander.

CERBIAGO

SOBRE una meseta formada en agria pendiente, cuyas estribaciones arrancan de la orilla del Este de la llamada mies de Ampuero, hállase formado en derredor de una antigua, pero bien conservada iglesia, el barrio de Cerbiago, compuesto en la actualidad de honrados labradores, si bien, en otros tiempos, es de creer, formara parte de su vecindario gente más ilustre, si nos fijamos en los arcos de sillería de alguna de sus casas, y en los escudos que otras ostentan en sus fachadas, de cuya genealogía ni por tradición adquirí jamás el más pequeño dato, debido, sin duda, a los centenares de años transcurridos desde su desaparición. Pero como no es mi ánimo detenerme ahora en su estudio, pasaré a ocuparme, aunque sea muy a la ligera, del magnífico panorama que se ofrece a la vista desde el citado barrio, con las cordilleras de montañas eslabonadas entre sí, formando lo que los geólogos llaman "cadenas". Entre las cuales distínguese la silueta de profundas vertientes, que marcan el curso de caudalosos ríos, y los varios accidentes del terreno, con las demás ondulaciones que hacen un conjunto pintoresco.

A pocos metros de la importante villa de Ampuero, sobre cuyas apiñadas casas destácase la mole de la iglesia mirando al oriente, vése el puente de Marrón, dando paso por sus cinco ojos a las aguas del Asón, que, presurosas, corren hacia su centro, describiendo pronunciada curva, al bordear una preciosa campiña que pisa la línea férrea de Santander a Bilbao, también en forma de curva, aunque menos pronunciada, que se pierde de vista en las "gargantas" formadas por altas montañas, por las cuales desembocan a la vez dos trenes, a ciertas horas del día, en encontradas direcciones, buscando el cruce en la estación inmediata, rugiendo como leones al mismo tiempo que lanzan al espacio penachos de humo en sus vertiginosas carreras, que parecen emprendidas para embestirse, según que se corresponden en sus tremendos

berridos. Y más adelante, el pueblo de Marrón, que también pertenece a Ampuero, saliéndose del "rincón" de Rubrinte, avanzando hacia la línea férrea como en orden de *combate* por las *guerrillas* que forma su nuevo y variado caserío, teniendo a su retaguardia el pico de Candiano, que, impertérrito, mira con sus ojos sin pupilas como ante él se suceden las generaciones, sin que puedan evitarlo los hombres con toda su ciencia, mientras que forma parte de la alta barrera de piedra que se extiende hasta Busquemado por la parte Occidental de la montaña en que descansa el Santuario de la Bien Aparecida, y allá lejos, muy lejos, el puerto de los Tornos, con sus girones de la blanca capa con que se cubre los inviernos, marcando la línea horizontal que parece limitar el radio de acción de nuestra vista, limitando también yo aquí este trabajo.

MAXIMIANO SANTIAGO.

Centro Montañés de la Habana

SECRETARIA

AVISO

De orden del Sr. Presidente y conforme disponen los estatutos sociales en sus artículos 45 y 47 inciso 1º y 2º; se cita por este medio a los Sres. asociados, para que se sirvan concurrir el Domingo 15 del corriente a la UNA de la tarde, a este domicilio social, Egido dos, altos, con objeto de celebrar JUNTA GENERAL ORDINARIA.

Se encarece la más puntual asistencia, por tener que tratar asuntos de gran interés.

Habana, 1º de Abril de 1917.

MANUEL CASTRO,

Secretario-Contador.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—En estos monótonos y fríos días de Carnaval el buen padre sol ha dulcificado su semblante abriendo un paréntesis de vida para que la gente moza pueda dar libre expansión a su alborozo.

Este año, como el anterior, las fiestas carnavalescas, bulliciosas y retozonas en sí, han adolecido de la falta de arte e ingenio.

El buen gusto y la elegancia características de los carnavales montañeses, van desapareciendo demasiado rápidamente, restando a las fiestas su nota más risueña y agradable.



AMPUERO.—La niña Felisa Martínez Pacheco, en traje de pasiega. (Foto. Muro.)

Esto no quiere decir que no hayan recorrido calles y paseos bastantes enmascarados con sus vistosos disfraces: niños y niñas elegantemente ataviadas con el típico vestuario de la región de Pas, el consabido traje gitano y el multicolor disfraz arlequinesco.

Alguna que otra máscara dando la nota de actualidad y cuatro o seis comparsas medianamente uniformadas cantando coplas de un gusto deplorable, completaron los carnavales en Santander.

LOS BUENOS NEGOCIOS.—En general el mercado local presenta buen cariz en sus principales negociaciones.

La importante industria cervecera "La Cruz Blanca," cuya memoria tenemos a la vista, ha cerrado su ejercicio con un remanente líquido de 96.400 pesetas, dando margen a repartir entre sus accionistas el siete por ciento y a realizar una amortización extraordinaria de acciones.

Los beneficios brutos de esta han sumado 611.486 pesetas, importante ingreso si se tiene en cuenta las dificultades que al funcionamiento de la industria origina la carestía de las primeras materias que se emplean para la producción de la cerveza.

Continúan boyantes los negocios navieros.

Un detalle que refleja la importancia casi fabulosa, del valor de los barcos: En Mayo último fué adquirido por nuestro distinguido convecino don Juan Correa, el vapor "El Gallo," que durante muchos años fué dedicado al transporte de petróleo de las fábricas del Astillero. Pagó el señor Correa por dicho barco 350.000 pesetas. Siete meses después, o sea en Diciembre estaba amortizado y actualmente ofrecen por él a nuestro afortunado paisano 800.000 pesetas.

El ejemplo no puede ser más gráfico ni más agradable para los que tengan la suerte de poseer algunas acciones navieras.

LABOR DE CULTURA.—Merced a las gestiones del Diputado don Juan García Lomas, las escuelas nacionales de Molledo y Santa Olalla han sido dotadas por la Dirección general de Primera enseñanza de abundante material científico, que permitirá a los alumnos adquirir una instrucción sólida y racional.

LOS QUINTOS.—Como de costumbre se celebró en todos los ayuntamientos de la provincia el sorteo de los mozos que cumplen veintiún años en el presente, y a quienes corresponde ingresar al servicio del Ejército en 1918.

Por la capital ingresaron en suerte 683 mozos.

Los que residan en el extranjero—y digo esto para aquellos que me lean en tiempo oportuno—deberán presentarse a los consulados pidiendo ser tallados y reconocidos y enviar estos certificados a sus familias, evitando así ser declarados prófugos como dispone la Ley de Reclutamiento.

EL HIPODROMO.—Han empezado las obras de explanación de los terrenos del hipódromo municipal.

La pista, cuyo trazado y situación tanto ha agradado al Rey, y en cuya construcción tanto interés ha puesto, tendrá forma de herradura y en ella se podrán efectuar carreras de 3.500 metros.

Las obras de movimiento de tierras costarán próximamente 63.000 pesetas y el total del hipódromo, cuadras y demás servicios algo más de medio millón de pesetas.

La subasta de las obras se verificará la semana próxima y en ellas se dará ocupación al mayor número posible de obreros, cumpliendo así los deseos del Rey quien espera que la inauguración de las fiestas hípicas en Santander coincidan con la temporada veraniega de la familia real en la Magdalena.

LA HUELGA DE BARREDA.—Aún no ha cambiado de aspecto el conflicto obrero de Barreda.

Siguen en huelga los operarios de la importante fábrica de Solvay, y todas las gestiones realizadas por el Gobernador civil señor Gullón para poner término al paro que tan graves perjuicios causa, se han estrellado contra la negativa de las partes litigantes a un arreglo beneficioso.

Para ver si se consigue una solución se ha invitado a que medie en el asunto la Sociedad General de Trabajadores de España, y se espera que la intervención de esta traiga el tan deseado arreglo.

LETRAS DE LUTO.—Dejó de existir confortado con los auxilios de la Iglesia el conocido señor don Justo González Muñoz, sobrino del virtuoso párroco de Colindres don Baldomero Toca.

En el inmediato pueblo de Monte, donde el finado residía, ha sido muy sentido su fallecimiento.



—También ha fallecido en la capital el honrado comerciante don Román Urquijo Archicalande.

—En Torrelavega pagó su tributo a la muerte después de largos sufrimientos la virtuosa señora doña Jacinta García Gómez.

VIAJERO ILUSTRE.—Ha pasado unas horas en esta capital el ilustre arzobispo de Tarragona y batallador Senador don Antolín López Peláez.

La visita de esta alta personalidad no ha tenido otro objeto que abrazar a su hermano el conocido notario de Santander don Ramón López. El ilustre purpurado fué cumplimentado por todas las autoridades civiles y eclesiásticas, y representaciones de las clases mercantiles a las que encomió las bellezas de la ciudad, ofreciéndolas al mismo tiempo su incondicional apoyo para todo lo que redunde en pro de Santander.

Tanto el recibimiento como la despedida dispensados al ilustre viajero han sido muy cariñosos y de ellos el arzobispo de Tarragona conservará grato recuerdo.

**FONDOS DE LA BENEFICENCIA MONTAÑESA
PARA IMPONER**

Existiendo en la Caja de la Sociedad Montañesa de Beneficencia la suma de 18.000 pesos, se desea imponerla toda o en parte, en hipoteca sobre fincas urbanas.

Para más informes, visítese a la Comisión nombrada al efecto, o al señor presidente de la citada Sociedad, en Amargura, 44.

EL CENSO DE POBLACION.—Conforme con las últimas estadísticas publicadas la población de Santander empadronada se componía en 31 de Diciembre pasado de 71,646 habitantes.

DE UN RECURSO.—Ha sido revocado el acuerdo de la Comisión provincial que declaró nulas las elecciones de concejales verificadas en Laredo en Noviembre pasado, y declarada validez a la proclamación de los concejales señores don Juan Basoa Marsella, don Ceferino Revolos, don José María Mendiguren y don Luciano Pagoaga.

PRO AGRICULTURA.—La comunidad de capuchinos de Montehano ha pedido al Gobierno autorización para sanear y aprovechar la porción de marisma que rodea el célebre convento.

La solicitud será informada favorablemente pues los frailes se proponen transformar aquel abandonado terreno en huerta para destinarlo a la agricultura.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Santander, Febrero, 1917.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos. Se dan garantías.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS
Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

PRESIDENTE

IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO

LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR

JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11

ESQUINA A MERCADERES

TELEFONO A-4577

APARTADO No. 966

HABANA

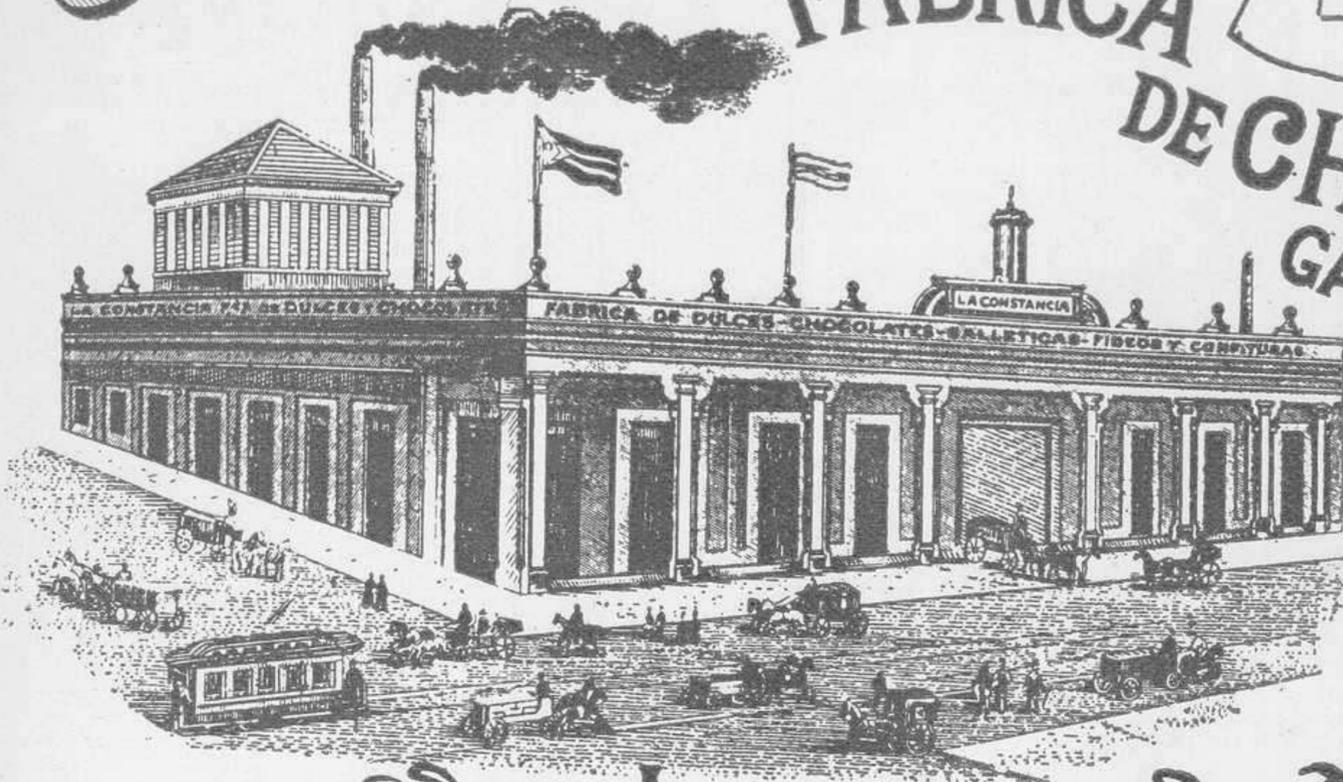
CINZANO APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

La Constanza

FABRICA

DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS



DULCES
Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

::: :

HABANA

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I1038
I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO